

**EL SENTIDO DE COMUNIDAD A PARTIR DEL PROCESO DE CONURBACIÓN
VIVIDO POR UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES DEL CORREGIMIENTO DE
JONGOVITO EN LA CIUDAD DE PASTO**

(Trabajo de Grado para optar al título de Psicólogos)

**JOHANA CAROLINA MOSQUERA POPAYÁN
GILBERTO PABÓN CHAMORRO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

2019

**EL SENTIDO DE COMUNIDAD A PARTIR DEL PROCESO DE CONURBACIÓN
VIVIDO POR UN GRUPO DE ADULTOS MAYORES DEL CORREGIMIENTO DE
JONGOVITO EN LA CIUDAD DE PASTO**

**JOHANA CAROLINA MOSQUERA POPAYÁN
GILBERTO PABÓN CHAMORRO**

Asesores:

**ANDREA GÓMEZ
JONNATHAN NARVÁEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA**

2019

Nota de responsabilidad

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor. Artículo 1º del Acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firma del presidente de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, julio del 2019.

Resumen

En el camino a la modernización, la dinámica urbanizada e industrializada adoptada por la sociedad desata dinámicas de transformación territorial y social que parecen no dar cabida a la comunidad, privilegiando los aspectos individuales y reconfigurando la interrelación con el otro. Al tiempo, se reconoce que el hábitat humano, más que un hecho físico es cultural, puesto que el territorio también se construye socialmente por relaciones e interacciones cargadas de la significación simbólica que establecen los seres humanos.

A la luz de éstas consideraciones, la dimensión urbana como marco de la transformación del sentido de comunidad, son aspectos traídos a la reflexión y pensados como elementos claves en el desarrollo y comprensión de la dimensión psicológica de las comunidades rurales. Se propone el estudio de la incidencia del fenómeno de conurbación sobre la experiencia del sentido de comunidad en un grupo de adultos mayores del corregimiento de Jongovito, bajo la perspectiva cualitativa con enfoque etnometodológico.

Se observó que los irreflexivos procesos de expansión demográfica y urbana producen un choque entre la cultura rural y citadina, dando lugar a procesos de exclusión, migración laboral y residencial, hibridación identitaria, disgregación cultural, nuevos usos del suelo y formas de habitar el espacio, en suma, alteraciones territoriales, económicas y socioculturales que impactan la realidad comunitaria en la apropiación de elementos simbólico-culturales urbanos que fragmentan la identidad rural colectiva. Los resultados obtenidos, buscan aportar a la visibilización del fenómeno y propenden por la construcción de un marco de comprensión que oriente la creación de estrategias de fortalecimiento de los procesos organizativos y socioculturales autóctonos que garanticen la estabilidad funcional y estructural de las comunidades que integran la región.

Palabras clave: sentido de comunidad, conurbación, adultos mayores, comunidad rural, identidad colectiva.

Abstract

On the road to modernization, the urbanized and industrialized dynamics adopted by society unleash dynamics of territorial and social transformation that seem not to accommodate the community privileging the individual aspects and reconfiguring the interrelation with the other. At the same time, it is recognized that the human habitat is cultural rather than a physical fact, since the territory is also socially constructed by relationships and interactions charged with the symbolic meaning established by human beings.

In light of these considerations, the urban dimension as a framework for the transformation of the sense of community, are aspects brought to reflection and thought as key elements in the development and understanding of the psychological dimension of rural communities. We propose the study of the incidence of the phenomenon of conurbation on the experience of the sense of community in a group of older adults of the village of Jongovito, from a qualitative perspective with an ethnomethodological approach.

It was observed that the thoughtless processes of demographic and urban expansion produce a clash between the rural and city culture, giving rise to processes of exclusion, labor and residential migration, identity hybridization, cultural disintegration, new land uses and ways of inhabiting space, in short, territorial, economic and socio-cultural alterations that impact the community reality in the appropriation of urban symbolic-cultural elements that fragment the collective rural identity. The results obtained, seek to contribute to the visibility of the phenomenon and aim for the construction of a framework of understanding that guides the creation of strategies to strengthen the indigenous organizational and sociocultural processes that guarantee the functional and structural stability of the communities that make up the region.

Keywords: sense of community, conurbation, older adults, rural community, collective identity

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	9
Objetivos	11
Objetivo general	11
Objetivos específicos.....	12
Método	12
Paradigma metodológico	12
Participantes	14
Técnicas e instrumentos de recolección de información	14
Procedimiento.....	15
Plan de análisis de datos	16
Elementos éticos y bioéticos	17
Resultados	18
Proceso de conurbación en Jongovito 1998-2018	19
Cambios del sentido de comunidad 1998-2018.....	28
La conurbación transforma el sentido de comunidad.....	33
Discusión.....	40
Conclusiones	49
Recomendaciones.....	53
Referencias bibliográficas	54
Anexos	60

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Características demográficas de los participantes</i>	14
Tabla 2. <i>Categorías de estudio</i>	18
Tabla 3. <i>Cambios de conurbación 1998-2018</i>	26
Tabla 4. <i>Abreviaturas de figura 2</i>	40

Lista de figuras

Figura 1. <i>Proceso de análisis de la información</i>	17
Figura 2. <i>Efectos del sentido de comunidad a partir de la conurbación</i>	38

Introducción

Una comunidad, se define como un grupo de individuos en constante transformación con un sentido de pertenencia e identidad social, que toma conciencia de sí como grupo, y se fortalece como unidad y potencialidad social (Montero, 2004). Desde esta perspectiva, se da lugar al sentido de comunidad (SC), un sentimiento colectivo de identidad, pertenencia y apoyo que los individuos pueden experimentar al formar parte de grupos sociales y que es fundamental en el desarrollo de una comunidad, pues “su existencia indica orientación positiva que mantiene y fortalece a la comunidad, en tanto que su ausencia genera desarticulación y destruye la comunidad” (Sarason, 1974, p. 11). Su estructura multidimensional, se organiza en cuatro componentes: membresía, influencia recíproca, integración y satisfacción de necesidades, y conexión emocional (McMillan y Chavis, 1986).

La membresía se compone de cinco atributos: (a) límites geográficos y simbólicos que protegen la intimidad grupal, (b) seguridad emocional y confianza para la expresión de sentimientos y la satisfacción de necesidades afectivas, (c) sentidos de pertenencia e identificación, que implican la creencia y expectativa de que se encaja en el grupo, se ubica en un lugar, y la disposición a sacrificarse por el grupo, (d) inversión personal en el grupo, y (e) un sistema de símbolos en común, generado en la convivencia y la aprehensión de acontecimientos y símbolos propios de la comunidad, brindando un sentimiento de identificación y reconocimiento (Maya-Jariego, 2004; McMillan y Chavis, 1986).

Por su parte, la influencia recíproca se presenta como el sentimiento bidireccional entre la comunidad y el individuo, con la certeza de que las opiniones y acciones serán escuchadas y valoradas, lo que favorecerá el consenso y la cohesión comunitaria. Seguida de la integración y satisfacción de necesidades, que se relaciona con los beneficios que se pueden obtener al ser parte de una comunidad, como ayuda material o psicológica, respeto, estatus, etc. Y finalmente, la conexión emocional, desarrollada con la calidad de interacción, se basa en la historia, valores y experiencias compartidas que crean un vínculo espiritual y una percepción de apoyo social (McMillan y Chavis, 1986).

Pese a que el trabajo conjunto de estos atributos contribuye a fortalecer el sentido de comunidad, debe señalarse que éste, se mantiene en constante elaboración (Montero, 2004), por lo que es susceptible a la transformación social. Esta consideración, aunada al proceso cíclico de modificaciones que reconfiguran cambios en las comunidades como resultado del surgimiento de

fenómenos enmarcados en la perspectiva de la modernidad; permite cuestionarse sobre los efectos que los procesos de transformación social generan en el sentido de comunidad (Rozas, 2005).

En la base de tales procesos de transformación, se encuentra la progresiva expansión de las ciudades (Ramos-Vidal, 2014) hacia periferias rurales desencadenando fenómenos de conurbación. Para Moreno (2008), la conurbación es el fenómeno que integra dos o más ciudades dando lugar a una nueva territorialidad; una dinámica urbano-expansiva, que genera nuevas dinámicas de interrelación social, cultural, económica y política. Sin embargo, tal fenómeno no solo tiene lugar en ambientes urbanos, también se consolida en periferias rurales, ejerciendo presión hasta convertirlas en áreas de carácter urbano y siendo más frecuente la interconexión por vías de acceso o cercanía entre los sectores suburbanos de las regiones colindantes, que el contacto físico entre las fronteras de las áreas en interacción (Gutiérrez y Ortega, 2009; Alarcón, 2015; Isaza, 2008). Este es el caso del contexto local, en donde la conurbación se ha visibilizado como el fenómeno de crecimiento urbano por el cual Pasto, en su proceso de expansión territorial y demográfica está integrando los corregimientos que rodean la periferia, transformándolos así, en zonas conurbadas (Isaza, 2008; Rojas y Viveros, 2016).

Este proceso es fundamentalmente visibilizado como un aspecto físico-ambiental, pese a que como lo reconoce Moreno (2008), permea y transforma ámbitos que van más allá del orden físico-expansivo; y poco se habla sobre la forma en que la irreflexiva continuidad física que se gesta entre lo urbano y lo rural, desencadena procesos de transformación en lo social y cultural. Esto, a partir de la integración y apropiación de aspectos y estilos de vida propios de la urbe que generan impacto sobre la identidad colectiva de las comunidades rurales, mediante el desvanecimiento y la subrogación de creencias, valores y prácticas rurales por sus equivalentes urbanos, que conllevan un desarraigo del territorio y una ruptura frente a los procesos de intercambio de saberes y prácticas tradicionales entre generaciones (Mercado y Hernández, 2010; Gil, Izquierdo y Martín, 2008; Castro, 2012).

Se comprende entonces, que tras la fragmentación de las comunidades autóctonas, generada en la tendencia a la urbanización como expresión de la modernidad; la conurbación, trasciende más allá del hecho físico, y es en este punto, que la naturaleza dinámica de las comunidades se expresa, pues los cambios no pasan inadvertidos sobre los individuos y el influjo de la ciudad sobre sectores rurales, desata desde la perspectiva de Rozas (2005) dinámicas de transformación

social que impactan la realidad comunitaria, desencadenando la transformación de costumbres y consecuente pérdida de identidad

En este sentido, aproximarse al estudio de la fragmentación del sentido de comunidad, constituye un punto de partida investigativo para la construcción de herramientas metodológicas que permitan al corregimiento de Jongovito, afrontar una recomposición o re significación comunitaria en medio del proceso de conurbación.

Así mismo, caracterizar el impacto de la conurbación sobre comunidades del contexto local, aporta elementos para la visibilización y comprensión de un proceso que es visto según Homobono (2009) como un indicador de progreso pese a la desarticulación sociocultural que puede llegar a generar. La ampliación de esta perspectiva, aporta elementos de juicio a considerar dentro de los procesos de ordenamiento territorial y licencias de construcción en la ciudad; pues una mirada psicosocial al fenómeno ambiental, contribuye a la construcción de un marco de referencia que pueda orientar las estrategias de planificación territorial, para que ésta, vaya más allá de la organización geográfica y además de asegurar el desarrollo de la ciudad, viabilice una estabilidad funcional, estructural, y sociocultural de todas las comunidades corregimentales que rodean la malla urbana del territorio.

Considerando los planteamientos anteriores, se establece en primer lugar, el compromiso que asume el programa de Psicología y la Universidad de Nariño con el desarrollo local de sus comunidades, y en segunda instancia, el interés por generar nuevos marcos de comprensión teórico disciplinares entorno al campo social-comunitario, que constituyan las bases para realizar abordajes interventivos pensados desde las especificidades de cada comunidad.

En consecuencia, se propone el estudio del sentido de comunidad a partir de la conurbación, bajo el paradigma cualitativo y desde un marco etnometodológico, que de acuerdo con Firth (2010), posibilita la comprensión de los fenómenos sociales a partir del punto de vista de aquellos sujetos que los vivencian.

Objetivos

Objetivo general

Comprender la incidencia del fenómeno de conurbación sobre el sentido de comunidad en un grupo de adultos mayores del corregimiento de Jongovito en los últimos veinte años.

Objetivos específicos

Reconocer el proceso de conurbación vivido en los últimos veinte años por un grupo de adultos mayores residentes del corregimiento de Jongovito.

Develar los cambios en los componentes del sentido de comunidad durante los últimos veinte años en un grupo de adultos mayores del corregimiento de Jongovito.

Analizar cómo el proceso de conurbación transforma la experiencia del sentido de comunidad en un grupo de adultos mayores del corregimiento de Jongovito.

Método

Paradigma metodológico

La presente investigación se desarrolló bajo la episteme del paradigma cualitativo, en tanto permitió enriquecer el trabajo constantemente, mediante la posibilidad de efectuar los replanteamientos y modificaciones necesarias en el transcurso de su realización. Hernández, Fernández, y Baptista (2014), aseveran que la naturaleza de muchos problemas de investigación está constituida por dos realidades, una objetiva y otra subjetiva. Para los investigadores, si bien la conurbación puede evidenciarse como una realidad objetiva en tanto hecho físico que se circunscribe a la idea de una expansión urbana tangible, fundamentalmente representa una realidad subjetiva, compuesta de vivencias, interacciones, y relaciones que se transforman y/o entretajan en la configuración del sentido de comunidad de un territorio que es socialmente construido.

Desde esta óptica, las características de la investigación cualitativa permitieron aportar a la construcción de conocimiento desde la perspectiva humana de un hecho físico y social, procurando como lo menciona Corbetta (2007), “conocer la realidad social con los ojos de los sujetos estudiados” (p. 45), puesto que son agentes activos en la construcción y determinación de las realidades en que se encuentran. La interacción sujeto investigador – sujeto investigado brindó la posibilidad de una visión subjetiva, acercándose a la experiencia propia de lo investigado, lo cual fue fundamental para el presente trabajo, pues se precisó entender la realidad social procurando una rigurosa descripción contextual de la situación basándose en una recogida sistemática de datos que posibilitó el análisis e interpretación del fenómeno en cuestión.

Paradigma epistemológico

Se retomó el enfoque histórico hermenéutico, puesto que ofreció la posibilidad de reconocer la diversidad y entender el contexto para “construir sentido a partir de la comprensión histórica del

mundo simbólico” (Cifuentes, 2011 p. 30). Este enfoque permitió, comprender la complejidad del fenómeno de conurbación y su influjo sobre el sentido de comunidad, mediante la búsqueda de la comprensión de acciones, narrativas, cosmovisiones, sentidos, motivaciones, y particularidades que se configuran en la vida cotidiana de la comunidad de Jongovito, comprensión que fue posible a través de la interacción en el contexto.

Enfoque de estudio

Frente al tipo de estudio que guió esta investigación, se inició considerando la proposición de Urbano (2007) respecto a la etnometodología, comprendida como “la investigación empírica de los métodos que utilizan los individuos para dar sentido y al mismo tiempo realizar sus acciones cotidianas: comunicar, tomar decisiones, razonar” (p. 89). Es decir, se estudian las prácticas, procedimientos, métodos y conocimientos de sentido común que cotidianamente los actores sociales utilizan para darle sentido y, al mismo tiempo, producir los escenarios sociales en que participan (Heritage, Robles, Rodríguez y Wolf, como se citó en Martínez, Stecher, y Íñiguez, 2016).

Desde este punto de vista, explorar y determinar las prácticas, estrategias, y conocimientos desplegados del habla cotidiana a partir de los cuales el grupo de adultos mayores de Jongovito re-conocen, explican, actúan y producen así, el escenario social en el que participan, permitió analizar la forma en que han dado sentido a una realidad social, a las nuevas formas de interacción y los cambios que se generan en una zona conurbada como su corregimiento.

Potter y Wetherell, (como se citó en Martínez et al, 2016) explican que el lenguaje y sus distintos usos en la cotidianidad son los elementos clave de los métodos y procedimientos de razonamiento práctico que emplean los actores sociales, pues los distintos escenarios sociales emergen y se sostienen, a través de las diversas tipificaciones, clasificaciones, y explicaciones desplegadas en el habla cotidiana, que se constituye en una parte indisoluble de la misma acción. De aquí el sentido de las técnicas que se emplearon, pues su naturaleza permitió trabajar con el discurso y la oralidad de los adultos mayores; comprendiendo que más que referir sucesos, se identificaría, re-conocería, y analizaría cómo se habían vivenciando los cambios y la construcción de la realidad de los participantes frente al fenómeno de conurbación, orientado por este método sobretodo porque como argumenta Chamorro (2013), se contempla la organización del mundo social, basada en las prácticas de la vida cotidiana de los miembros de la sociedad.

Participantes

El trabajo en investigación cualitativa, puede involucrar un número relativamente pequeño de participantes, pues ésta elección intencional, tiene como propósito lograr un conocimiento intensivo, profundo, y detallado de los casos en los que tiene lugar el fenómeno de estudio, y no la representatividad de un grupo social (Martínez-Salgado, 2011). Con base en este criterio, la unidad de trabajo se conformó por diez adultos mayores, que vivenciaron y posibilitaron la comprensión de la fragmentación del sentido de comunidad a partir del proceso de conurbación vivido en el corregimiento de Jongovito. Es importante destacar que, aunque esta unidad de trabajo se integró por personas que accedieron a participar voluntariamente, las características de las categorías de estudio requirieron que la selección, respondiera a determinados criterios de inclusión, tales como tener 50 años o más y haber nacido o residir en el corregimiento por un periodo mínimo de 40 años. En la tabla número 1, se agrupa la información de los participantes:

Tabla 1

Características demográficas de los participantes

Participante	Edad (años)	Lugar de nacimiento (corregimiento)	Lugar de residencia (vereda)	Tiempo de residencia (años)
HJC1	85	Jongovito	Jongovito Centro	85
MJC2	80	Jongovito	Jongovito Centro	80
HSP3	79	Jongovito	San Pedro	58
MJC4	60	Jongovito	Jongovito Centro	60
HJC5	78	Gualmatán	Jongovito Centro	59
MCL6	65	Jamondino	Cruz Loma	47
HJC7	62	Obonuco	Jongovito Centro	41
HCH8	70	Jongovito	Chuquimarca	70
HSF9	87	Jongovito	San Francisco	87
HJC10	98	Jongovito	Jongovito Centro	98

Nota: H/M=hombre/mujer JC=Jongovito Centro; SP=San Pedro; CL=Cruz Loma; SF=San Francisco

Técnicas e instrumentos de recolección de información

En cuanto a las técnicas e instrumentos que se emplearon para el desarrollo de esta investigación se encuentran:

Entrevista semiestructurada.

Esta técnica, ofreció un grado de libertad y flexibilidad favorable para conducir y garantizar la recopilación de la información necesaria, acorde a la perspectiva de Corbetta (2007) quien además sostiene que permite mantener la suficiente coherencia para obtener interpretaciones acordes a los objetivos de la investigación. En el presente trabajo esta técnica se empleó con el objetivo de reconocer el proceso de conurbación vivido en los últimos veinte años por un grupo de adultos mayores residentes de Jongovito. Para este fin se diseñó un guion de entrevista semiestructurada (anexo 1), con preguntas orientadoras para los participantes sobre los cambios mencionados anteriormente.

Historia de vida.

Puyana y Barreto (1994), argumentan que ésta técnica de investigación cualitativa permite realizar una lectura de lo social mediante la reconstrucción de experiencias personales, constituyéndose así, en una herramienta que facilita el conocimiento de la interacción entre la subjetividad y las instituciones sociales, sus imaginarios, y representaciones simbólicas. Para la presente investigación, la historia de vida se empleó con el fin de develar los cambios en el sentido de comunidad a partir de los relatos ofrecidos por los adultos mayores, mediante el uso de una guía temática (anexo 2).

Procedimiento

El desarrollo de esta investigación se organizó en seis etapas descritas a continuación:

1. Contextualización de la población y el fenómeno: el proceso de práctica profesional adelantado en el corregimiento, supuso un acercamiento previo a la comunidad que permitió identificar y estimar el sentido de comunidad y la conurbación como fenómenos pertinentes y susceptibles de investigación, a partir de los cuales se planteó la propuesta investigativa.

2. Formulación y construcción del proyecto de investigación: correspondió a la revisión y estructuración teórica y metodológica del proyecto, que se orientó desde el paradigma cualitativo, con un enfoque histórico hermenéutico, y la etnometodología, como método de investigación, desde donde se establecieron la entrevista semiestructurada e historia de vida como instrumentos válidos para recolectar la información necesaria.

3. Desarrollo metodológico: con la estructuración teórica y los insumos metodológicos listos, se procedió a realizar una inserción administrativa en el corregimiento para dar a conocer el

propósito de la investigación e incentivar la participación voluntaria, para acordar espacios y dar lugar a la recolección de información según la disponibilidad de tiempo de los participantes.

4. Recolección de la información: una vez realizada la inserción administrativa y habiendo logrado un conceso sobre la disponibilidad de tiempo de los participantes, se reservó una jornada a la verificación de la idoneidad del lenguaje empleado en los instrumentos a manera de pilotaje. Una vez realizados los ajustes necesarios, el levantamiento de la información inició con las entrevistas semi-estructuradas sobre conurbación que una vez finalizadas dieron lugar al espacio para el inicio de las historias de vidas.

5. Sistematización y análisis de la información: se inició con la transcripción de audios que permitió realizar un vaciado de información previo, codificando los resultados de acuerdo a cada categoría de estudio (conurbación y sentido de comunidad). Posteriormente, se crearon dos matrices de análisis categorial (debido a su extensión se integra un ejemplo de ellas: anexos 3-4) pertenecientes a cada técnica de recolección, que posibilitaron la depuración de información y su organización por categorías deductivas en cuatro periodos de tiempo que agrupan los cambios evidenciados en veinte años. Finalmente, estos resultados se integraron en una tercera matriz comparativa (anexo 5) que permitió contrastar y triangular la información resultante de las matrices de análisis.

6. Elaboración de informe final: se integró, sintetizó y organizó la información consignada en las matrices para establecer un análisis comprensivo y generar las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

Plan de análisis de datos

Se empleó el análisis categorial temático que permitió organizar y analizar en detalle la información, en coherencia con los planteamientos realizados por Braun y Clarke (2006) quienes señalan que éste tipo de análisis facilita el proceso de identificar patrones, categorías o temas a partir de una minuciosa y exhaustiva lectura y re-lectura de los datos recolectados para inferir resultados que favorezcan una adecuada comprensión e interpretación del fenómeno en estudio. Para éstos autores, la identificación de temas, categorías y estructuras, permite tanto revelar las experiencias, significados y realidades de los sujetos, como examinar las circunstancias en que tales eventos, realidades, significados y experiencias son efectos de la sociedad.

El análisis tuvo lugar con el vaciado de información y la elaboración de una escala de tiempo que permitió visibilizar la trazabilidad histórica de los cambios descritos por los participantes, así

como su organización en dos matrices de análisis categorial correspondientes a las técnicas de recolección. En cada matriz, se consignó la información codificada por dinámicas o dimensiones según la categoría de estudio (conurbación y sentido de comunidad respectivamente), se redujo la información a partir de tres criterios de análisis: pertinencia, integración y jerarquización; se plantearon preguntas orientadoras que permitieron responder a los objetivos específicos y se agrupó la información de veinte años, en cuatro periodos de cinco años cada uno. La información concluida permitió la construcción de una matriz integradora de los datos recolectados y del apartado de resultados para el informe. En la figura 1, se esquematiza la estructura general del proceso de análisis de información:



Figura 1. Proceso de análisis de la información

Fuente: elaboración propia.

Elementos éticos y bioéticos

Esta investigación se basó en la normatividad de una fuente de tipo institucional, como es el Comité de Ética en Investigación de la Universidad de Nariño (CEI) y una fuente de orden legal nacional como la Ley 1090 del 2006, que regula el ejercicio profesional de la Psicología en el país. Dentro de las consideraciones éticas del CEI, se suministró información verbal y escrita sobre el objetivo, método, finalidad e implicaciones del proyecto, para realizar la firma de los

consentimientos informados (anexo 6), documentos en los que se acepta y manifiesta la participación voluntaria de los adultos mayores en la investigación.

Frente a las disposiciones del Código Deontológico y de Bioética, contemplado en la ley 1090 del 2006, se retoma: el artículo 2, en relación a la integridad, bienestar y libertad de participación de los sujetos de investigación; en este sentido, se enfatizó en la autonomía de los participantes para colaborar o retirarse en el momento deseado, garantizando la plena confidencialidad y el riguroso cumplimiento del secreto profesional en el uso y manejo de la información y los resultados obtenidos, así como en la guía profesional por parte de los asesores del proyecto para el desarrollo y cuidado de los aspectos éticos y académicos determinados. Finalmente, se aludió a los artículos 49, 50 y 56 en relación a la responsabilidad y propiedad intelectual, para lo cual se asumió el compromiso de salvaguardar el anonimato y bienestar de los participantes mediante la correcta utilización y divulgación de la información producto del trabajo.

Resultados

La incidencia del fenómeno de conurbación sobre la experiencia del sentido de comunidad (SC) desde la perspectiva del adulto mayor en Jongovito, abarcó un periodo cronológico de veinte años, organizado en cuatro etapas frente a las cuales se expone la información emergente. Dada la amplitud de la información, los hallazgos se describen en tres apartados que corresponden a los objetivos específicos planteados, agrupando las respectivas categorías y subcategorías de estudio, descritas en la tabla 2.

Tabla 2

Categorías de estudio

Categorías generales	
Conurbación	Sentido de comunidad
Subcategorías	
Dinámica urbano-expansiva	Membresía
Dinámica social	Integración y satisfacción de necesidades
Dinámica cultural	Influencia recíproca
Dinámica económica	Conexión emocional compartida
Dinámica política	

Fuente: elaboración propia.

Proceso de conurbación en Jongovito 1998-2018

Periodo 1.

Entre 1998 y 2003, el proceso de conurbación evidencia algunos cambios estructurales y económicos fundamentales, y repercusiones en la dinámica social. El inicio de la desaparición del suelo agrícola y el declive de la agricultura tuvo dos puntos de partida: 1) el descenso de la demanda de trigo y cebada desde la ciudad, debido al cierre de la planta de producción cervecera “Bavaria”, que impulsó la venta masiva de los terrenos de cultivo, puesto que la labor agrícola soportada principalmente en la producción de los cereales mencionados, ya no sustentaba la economía del corregimiento, y 2) la expansión de Pasto sobre su periferia, en donde se ubicaban las haciendas y terrenos de cultivo de Jongovito que fueron vendidos para su urbanización, tras el debilitamiento de la agricultura. Estas situaciones se describieron así: *“pues es que antes aquí se sembraba más que todo la cebada, pero cuando dejaron de comprarla de la cervecería entonces las fincas ya no daban, y no había empleo pues, y eso vendieron para hacer esas casas” (MCL6). “hubo un tiempo que fue bueno lo del sembrado de la cebada porque eso compraban para hacer la cerveza, lo de Bavaria que había aquí, había trabajito para uno cultivando eso, luego cuando se acabó ya no era bueno sembrar (...) ya no hay dónde sembrar, eso se empezó a acabar desde que vendieron las haciendas con sus terrenos, porque los compradores, no era para seguir sembrando sino para construir como en la ciudad” (HJC10).*

A la par, estos eventos conllevaron al desempleo, dirigiendo la búsqueda laboral hacia Pasto y la eliminación de espacios de interacción comunitaria, puesto que las haciendas y terrenos de cultivo más allá de una connotación laboral, se concebían como espacios para la integración y convivencia; tal como lo narró el participante HCH8 *“es que ahí no solamente se trabajaba sino que ahí se conversaba, se hacía los amigos, y se ayudaba si había algún problema, pero cuando se acabó cada cual tenía que ver era como conseguía, y es que aquí ya no conseguía unos se iban a la ciudad o sino al ladrillo”.*

Periodo 2.

A partir del año 2003 se observó cambios en todas las áreas que supone la conurbación, destacándose para este ciclo (2003-2008) tres hechos fundamentales en torno a los que se desataron cambios adicionales:

- 1) La producción de ladrillo que había sido un oficio incipiente hasta el momento, pasó a consolidarse como principal fuente de ingreso en el corregimiento, sustituyendo a la labor

agrícola. Pues tras la eliminación de la mayoría de los espacios de cultivo, el incremento en la demanda de ladrillo desde la ciudad, apareció como una situación favorable que generó para los jongovitas una nueva fuente de ingresos rentable, fortaleciendo de esta forma, la construcción masiva de ladrilleras en los espacios disponibles y la reducción de la integración laboral de una escala comunal a una grupal. Al respecto se mencionó por los participantes: *“cuando se acabó la siembra, pues como galpones (ladrilleras) había, pero pocos, entonces con lo que empezaron a hacer casas nuevas, entre familias (se reunían) hacían un galpón y vendían el ladrillo, y así cual más, poco a poco era la venta del ladrillo, eran ya entre familias o así amigos ya trabajaban más pocos, claro, cada cual por su lado” (HCH8).*

“hace veinte años, pues ya estaban los galpones, no eran tantos como ahora pero sí habían y cuando era temporada, eso se ponía bueno y contrataban así al vecino, que al compadre, para que ayude” (HSP3).

“oiga los galpones, de un tiempo para acá eso empezó a aumentar porque se dieron cuenta que era buen negocio y entonces eso sí fue como arroz creciendo, y hasta ahora, hay varios que viven solo de eso” (HJC7).

- 2) La designación de Jongovito como corregimiento, que, respondiendo al crecimiento de la población, representó la reorganización del territorio en veredas que delimitaron las interacciones y sectorizaron los intereses comunales; y fue referido así:

“Cómo le digo, esto se creció, acá no había veredas, sino que todos hacíamos parte del mismo pueblo, entonces la vida era bonita porque no andaban diciendo -que ve yo soy de tal parte-, no, sea de donde sea se lo trataba con respeto” (HJC10).

“Éramos unidos antes, es que como esto no estaba así por separado si no que todos éramos uno solo, entonces todo se hacía para el bien de todos [...] ahora como hay corregimiento eso como que se dividió antes ¿no? Porque antes que era solo vereda, decir vereda Jongovito todo, entonces había una sola junta, una sola junta hacía sus proyectos, era mejor para todos, luego ya cada sector hacía su gestión para cada vereda” (MCL6).

“Antes no eran las veredas así divididas, estaban sí los sectores, pero había una sola junta que dirigía todo y nos poníamos de acuerdo, es que había gente comprometida, pero después ya cuando tocó empezar a elegir corregidor eso se volvió feo, porque fíjese ahora no más, cuando hay elección de corregidor, un bando le va a uno y como quieren que gane, que ese sea el corregidor, pero el otro bando no, va con su corregidor contrario, y el que gana le

dice al otro: -estos años son para nosotros, ustedes ya no tienen que meterse aquí- y como que diciendo ustedes no valen su dinero ni tienen derecho, eso pues he visto”(MJC4).

- 3) El inicio de la pavimentación de la vía principal, que fortaleció la interacción urbano-rural, al simplificar y agilizar la circulación corregimiento-ciudad, pues con ello se facilitó el ya iniciado proceso de migración laboral hacia Pasto y se viabilizó la circulación y transferencia de costumbres urbanas, que empezaron a difuminar los límites entre la identidad rural y citadina. En relación a lo anterior, los participantes mencionaron:

“Con la pavimentación pues lo que fue un poco más fácil para salir a trabajar afuera (ciudad) y también consiga trabajo, por decir de acá los que a veces salen a vender sus cositas, tonces se puede bajar en bus a vender al mercado o si no tiene para el bus no le queda tan lejos para ir al mercado entonces es bueno porque se facilita el trabajo que acá ya no hay” “pero ya con lo que pavimentaron pues era más fácil que uno pueda salir, irse a trabajar, así como pa’ los que llegaban, tonces pues ya llegaba más gente de otras partes que usted sabe también traen sus costumbres [...] la vestimenta y la forma de hablarse que ya no se hace con respeto, eso ha cambiado mucho”. (MCL6)

“En esto de la pavimentación es bueno como es malo, porque la gente de la ciudad dice: -ya está pavimentada la carretera, vámonos a vivir allá-, y ya llegan con esas ideas torcidas y ellos llegan hacerse amigos de los jóvenes, de los niños” (HJC10).

A estos cambios, se suman el cierre de espacios de esparcimiento de carácter urbano (discotecas) integrados a Jongovito desde años atrás, y el inicio de la implementación de diseños propios de la infraestructura de la ciudad en las viviendas, que apareció como muestra adicional del desdibuje de los límites entre la identidad rural y citadina, puesto que buscó dotar al ya, corregimiento de Jongovito, de un aire más moderno y ciudadano. En relación a la eliminación de discotecas el participante HCH8 narró: *“se quitaron, no hay discotecas porque eso daba problemas, pero ¡claro! eso para los muchachos era una forma de desahogarse”.*

Frente al cambio en los diseños de viviendas HJC1 comentó: *“¡ah sí!, las casas han cambiado no ve que en los tiempos de antes eran solo así de una planta no más y más espaciosa por eso mismo y hechas de barro que se iba tacando tacando, era más trabajoso hacerlas por eso se ayudaba entre todos, se hacia la minga pa’ construir un ranchito”*

“Antes la casita era de barro no más, era de barro pisado y para techar se pasaban los postes, y ahí se iba echando paja o cuando había se ponía la teja de tierra, y ahora todavía hay

casas viejas, pero la mayoría son de ladrillo y es que queda mal un poco ¿no? conforme se pavimentó se puso más bonito y hubieron las ladrilleras y ¿las mismas casas de barro? ¡no pues diga usted!, por eso poco a poco se fueron haciendo las casitas de ladrillo” (HJC7).

“por acá todas las casitas eran de adobe, con tejas de tierra, así eran las casas, con decir que acá hay ladrilleras, pero no habían antes casas en ladrillo, eso es de un tiempo para acá, de lo que le digo que pavimentaron y empezaron a venirse a vivir para acá que empezaron a hacer las casas de ladrillo [...] los que tienen plata y compraron esos lotes de abajo fueron haciendo su garaje o echando plancha y ahora ya se ve como barrio eso de allá abajo” (HSP3).

Periodo 3.

Entre 2008 y 2013, dado que la pavimentación continuó avanzando junto con el incremento de la implementación de diseños ciudadanos en las viviendas, el corregimiento se dotó de condiciones infraestructurales atrayentes para la población urbana, por lo que, a la persistente migración laboral hacia Pasto, se suma el inicio de una migración de tipo residencial en dirección a Jongovito que conllevó un aumento de la población. Económicamente, la migración residencial supuso una creciente demanda de viviendas para el arrendamiento, la consolidación del mismo como una fuente de ingresos alternativa para los jongovitas y el afianzamiento del pequeño comercio, éstas situaciones se relataron así por los participantes: *“aquí no hay trabajo, a los nietos les toca irse al centro (ciudad) a trabajar en lo que encuentren” (MJC4).*

“con la pavimentación de la carretera las cosas fueron cambiando, ya había más facilidad para el transporte. Las casas también se modernizaron, antes como todas eran echas de barro y de teja, ahora pues todas son de ladrillo, otra cosa es que antes la mayoría se dedicaba a la agricultura, después con la construcción de los galpones la mayoría de gente empezó a trabajar en las ladrilleras y los que no pudieron se fueron al centro a rebuscarse en lo que fuera porque aquí siempre hemos sido trabajadores, otra cosa era que antes se hacía mingas para ayudarle algún vecino a construir o arreglar algo, ahora eso ya no se da ya cada quien es por su lado” (HSP3).

“... sí claro, es que eso se vio, que ya hubo más gente ¿no?, empezaron a arreglar más casas para hacer su negocito y arrendarlas, otros que construyeron en las parcelitas que tenían y bastante gente de allá que se vino a vivir para acá porque es más barato y tranquilo” (HJC1).

“Es que desde que pavimentaron pues hay así más tiendas, y como para el comercio ¿no?, que ahora uno ya puede ir y volver más fácil para el centro (ciudad) [...] hay más gente que

viene de otros lados porque la vida es más barata, los servicios, el arriendo, entonces se han ido viniendo para acá” (MCL6).

Socialmente, la residencia de ciudadanos en el corregimiento implicó la percepción de un aumento de la inseguridad, asociada a la delincuencia común y la visibilización del consumo de sustancias psicoactivas con la llegada de expendedores de droga, por lo que se procura controlar la situación con un acercamiento hacia entes gubernamentales; adicionalmente se intensificó la migración laboral hacia la ciudad y se redujo la participación en formas de interacción comunal como las mingas y fiestas patronales. HCH8 comentó al respecto: *“aquí siempre hemos sido trabajadores, honestos, pero poco a poco fue viniendo gente de otras partes y ellos como no son de aquí, no les interesa acá y después de un tiempo ya se empezaron a escuchar que habían robado a tal persona, acá claro, ya hace unos años habían unos muchachos de aquí mismo que eran manilargos, pero ellos no hacían eso acá, sino por allá lejos hacían sus cosas, luego se veían muchachos de otras partes feos tomando o fumando de esas drogas, antes eso no se veía, se llama a la policía pero eso es como nada”.*

Culturalmente, se dio espacio a la integración de nuevos cultos religiosos, apropiación de costumbres y patrones de consumo urbano (vestimenta, interacción digital-celular) que terminaron por disipar los límites entre la identidad rural y urbana, tras la alteración de valores comunitarios como el respeto, la cooperación, la solidaridad, la unión y participación, orientando el sentido de liderazgo hacia la primacía del beneficio propio sobre el colectivo. Lo anterior se denota en relatos variados como: *“aquí han llegado evangélicos y cristianos, y algunos se han pasado a esas religiones, se dejan convencer” (MCL6).*

“Aquí toditicos nos conocíamos, sean niños, mayores, jóvenes, y era el saludo cuando se pasaba, ahora ya todo es el celular, al menos los jóvenes agachados pasan, ni saludan, como si no lo conocieran a uno [...] los niños, los muchachitos ya casi no les interesa, ellos ya no van a escuchar la misa y cuando yo les digo que vamos, que me acompañen ya no quieren ir, quieren es estar solo pegados de esos celulares” (HJC10).

“se ha perdido lo de las mingas, eso ya casi no hay, porque cada uno trabaja por su lado para lo que necesita y también porque cuando se los llama ya no van y nadie quiere colaborar[...]antes éramos más unidos, todos participaban en las mingas, en las fiestas patronales, pero ahora toca ya obligados porque la gente ya no quiere participar, los muchachos

o los niños antes aprendían a colaborar, a trabajar para todos, porque se les enseñaba a respetar y obedecer al mayor” (HSF9).

“era una relación más de unidad con la sociedad porque como vivíamos alejados del centro (ciudad), entonces el hecho de la fiesta hacía de que usted sea importante dentro de la comunidad ¿sí?, entonces era: -yo quiero ser fiestero y yo me gasto esa plata y no tengo problema-, ahora ya se mide esa situación, las relaciones de participación en las fiestas todavía sigue siendo ¿no? pero pues ya no es como antes como le digo es por la llegada de las otras personas. Nosotros participamos... o yo también participaba porque ahora ya me he alejado un poco, pero la gente que no es de la comunidad no les va ni les viene que la fiesta sea importante” (HJC1).

Periodo 4.

Entre 2013 y 2018 continua el “progreso” de los cambios desatados desde el 2003, consolidándose las transformaciones que evidencian conurbación en Jongovito. Urbanísticamente, se solidifica la utilización de diseños ciudadanos en las construcciones y con ello, continúa el aumento de la población por la migración con fines residenciales hacia Jongovito a través del arrendamiento; que junto al pequeño comercio continúan fortaleciéndose por la pavimentación de la vía de conexión con Pasto y la movilidad simplificada que ello implica. Algunos participantes lo describieron de la siguiente forma:

“¡siii...! ¿no ve como está esto de lleno?, es que antes no era así, se veía una que otra casita a lo lejos, no como ahora, y como también les ha gustado a las gentes del centro (ciudad) porque es más mejor la vida acá, tonces esto se ha ido llenando” (HJC10).

“Pues, en que ahora la gente se motiva un poco y ya hace su negocito por ejemplo aquí hay un joven que ya puso eso del internet y también hay otros que han puesto tiendas antes también eran contadas, tonces eso se ve que va creciendo la economía del corregimiento digamos” (HJC1).

“ahora es más fácil poner los localcitos para trabajar para las fiestas, porque antes se ponía, pero no venía tanta gente, por lo que le digo que esto no era pavimentado, y que no subían muchos carros, tonces ahora sube más gente a conocer, porque esto es como barrio ya, tonces la gente sube a arrendar también, porque como acá los servicios no son tan caros, ahí pues cual más deja su casita en arriendo y se va a vivir mejor al centro (ciudad)” (MJC2).

La desplegada interacción urbano-rural se mantiene en progreso, puesto que la migración laboral y residencial persisten y mantienen su contribución a la transferencia de creencias, actitudes y costumbres que en el aspecto de la salud otorgan preferencia a las prácticas medicinales hospitalarias sobre las tradicionales, y que se relató así: *“antes se creía, se tenía fe en los remedios que mandaban las curanderas y eso funcionaba, luego pues ya se fueron muriendo las que sabían y los de ahora corren es para el hospital [...] si hay esa creencia todavía; pero la otra situación pues es como ya hay en Gualmatán lo del centro de salud entonces la gente trata de irse más para allá, o al centro (ciudad) porque los médicos saben más, dicen que es mejor” (HCH8).*

En este sentido, se observó que las transformaciones derivadas de la conurbación, cambiaron la autopercepción de sí mismos de una identidad rural hacia una identidad urbana a la que se alude constantemente, desvalorizando “lo propio” y optando por “lo ciudadano” como sinónimo de modernidad y progreso. El participante HSF9 señaló: *“ahora somos corregimiento, pero más allá ya nos han de poner como comuna, se acaba el corregimiento y colocan una comuna, ¿no ve que estamos en la ciudad? ¡cómo va a estar con corregimiento en la ciudad!”*

Se concluye de la inconstante interacción con entidades públicas observada durante periodos anteriores, la debilidad y variabilidad permanente en tal relación. En la tabla 3, se integran y distribuyen los cambios descritos anteriormente, a partir de las cinco dinámicas que componen la conurbación, a fin de ofrecer una perspectiva específica del proceso.

Tabla 3

Cambios conurbación en Jongovito 1998-2018

Subcategoría	Temporalidad			
	1998-2003	2003-2008	2008-2013	2013-2018
Dinámica urbano-expansiva	<p>1998: Inicia venta de haciendas y terrenos de cultivo</p> <p>2000: Inicia urbanización de terrenos</p> <p>2001: Venta de terreno de vereda Armenia</p>	<p>2003: Avanza urbanización de terrenos</p> <p>2003: Proliferación de ladrilleras</p> <p>2003: Eliminación espacios de esparcimiento urbano (discotecas)</p> <p>2004: Designación de corregimiento</p> <p>2004: Inicia pavimentación vía principal</p> <p>2007: Inicia cambios en el diseño de viviendas</p>	<p>Avanza pavimentación de la vía principal</p> <p>2010: Incremento de viviendas con diseño ciudadano</p> <p>2010: Aumento de la población en el corregimiento</p>	<p>2014: Consolidación de construcciones con diseño ciudadano</p>
Dinámica social	<p>2001: Desempleo agrícola</p> <p>2002: Migración laboral a la ciudad</p>	<p>2003: Reducción de integración laboral de nivel comunitario a grupal</p> <p>2004: Delimitación de interacciones y sectorización de intereses</p> <p>2004: Fortalecimiento interacción urbano-rural</p>	<p>2008: Reducción de participación en formas de interacción comunal (mingas, fiestas)</p> <p>2008: Intensificación de migración laboral a la ciudad</p> <p>2008: Migración residencial hacia Jongovito</p> <p>2010: Incremento de inseguridad en Jongovito (delincuencia)</p>	<p>2014: Interacciones limitadas entre las generaciones mayores</p> <p>2015: Continúa migración laboral y residencial</p> <p>2015: Progresa y se mantiene la interacción urbano-rural</p>

				2010: Afianzamiento de expendio de drogas (jíbaros)	
Dinámica cultural		2004: Circulación y transferencia de costumbres urbanas		2008: Alteración de valores comunitarios	2018: Preferencia de prácticas medicinales modernas
		2007: Visibilización de difuminación de límites entre identidad rural y urbana		2008: Integración de costumbres urbanas (léxico, vestimenta, interacción)	2018: Autopercepción de identidad urbana
		2008: Llegada de nuevos cultos religiosos.			
Dinámica económica	1998: Declive de demanda masiva del cultivo principal	2003: Finalización de la agricultura como principal fuente laboral	2008: Afianzamiento del pequeño comercio	2010: Demanda de viviendas para arrendamiento	Continúa fortaleciéndose el arrendamiento y pequeño comercio como fuentes de ingresos.
	2000: Declive de la agricultura como principal fuente laboral	2003: Consolidación de la producción ladrillera como principal fuente laboral	2010: Consolidación del arrendamiento como nueva fuente de ingresos		
		2004: Fortalecimiento del intercambio de servicios ciudad-corregimiento.			
Dinámica política	1998: Acercamiento y trabajo con fuerza publica	2003: Acercamiento temporal con entidades públicas	2008: Sentido del liderazgo orientado al beneficio propio o sectorizado	2018: Inestabilidad relacional con entidades públicas.	

Fuente: elaboración propia

Cambios del sentido de comunidad 1998-2018

Las dimensiones del sentido de comunidad a las que se hace referencia en este apartado corresponden a la propuesta teórica de McMillan y Chavis (1986) y son: membresía (M), integrada por los elementos de límites, seguridad, inversión personal y un sistema de símbolos en común; satisfacción de necesidades (ISN), influencia recíproca (IR), y conexión emocional compartida (CEC).

Periodo 1.

En la etapa de 1998 a 2003, los cambios más visibles se presentaron en tres dimensiones del sentido de comunidad: M, ISN, e IR.

La M se vio debilitada con la afectación puntual de tres componentes: los límites, la seguridad y la inversión personal, dado que con las dinámicas urbano-expansiva y económica los límites territoriales empezaron a desdibujarse, eliminando escenarios tradicionales de trabajo que constituían al tiempo espacios para la cohesión, por lo que la integración laboral comunitaria se vio afectada y la seguridad física y económica que aportaban inicialmente fue desestabilizada. La participante MJC4 señaló al respecto: *“antes, cuando se trabajaba la agricultura aquí y se hacían las actividades entonces se sabía quién tenía la yunta de bueyes, quien tenía la reja, quien el arado, quien trabajaba, quien no, entonces esa parte nos unía, pero como eso ya desapareció, ya no hay las cosechas, entonces esa unión tampoco ya no se da, eso prácticamente desapareció”*.

La inversión personal hacia el corregimiento disminuyó y se orientó hacia la búsqueda individual de la satisfacción de necesidades, que ya no podía subsanarse por completo en la comunidad, dando lugar a la desestabilización del sentimiento de identificación con la misma por las consecuencias de la migración laboral y apertura a la urbe. Una vez, trastocado el sentimiento de pertenencia y la percepción del cumplimiento de necesidades en la comunidad, la posibilidad de los miembros de influir y ser influidos (IR) por la comunidad a la que “pertenecen” se disminuyó. Tal como refirió el participante HJC5: *“... cambió arto la verdad, es que antes el vecino más cercano se trataba como familia, y cuando uno salía a trabajar se encontraba en las casonas (haciendas), nos conocíamos y nos cuidábamos, ahora como eso ya no hay (casonas) ese trato tampoco porque ya ni se conoce, ni se comparte”*

Periodo 2.

A partir de éste ciclo (2003-2008), se observó cambios en todas las dimensiones del sentido de comunidad. Las dinámicas urbano-expansivas, social, cultural y económica continuaron profundizando sus efectos y generando condiciones que debilitaron más elementos de la M, la CEC, y la ISN. Así, los límites ya trastocados, se desgastaron aún más con la reorganización territorial, que, al generar también redistribución de interacciones e intereses comunitarios y transferencia de costumbres urbanas, debilitó la CEC y continuó afectando la integración, -esta vez territorial-, para la satisfacción de necesidades dentro de la comunidad, atenuando con ello la inversión personal y el sentido de pertenencia. Al respecto, mencionó el participante HJC1: *“la relación era buena porque no nos habían dividido y todos pertenecíamos a Jongovito como decir, pero ahora ya cada cuál ve el beneficio de su vereda, que me pavimenten a mí, que no importa que no pasen por allá... y así, ya no hay esa unión y ese trabajo que se veía antes por la comunidad [...] cuando era trabajos para hacer mingas toditos unidos, todo el corregimiento, pero ya la gente que llega del centro (ciudad) no es así, no les importa el corregimiento, vienen solo a consumir pero no trabajan para ayudar al progreso, si ni siquiera se prestan para el saludo, peor piensan en ayudar(...)”*.

En este punto, la IR ha perdido fuerza con los intereses divididos por veredas y el ideal implícito de seguridad que proporcionaban los límites transgredidos, se desestabiliza, especialmente la seguridad económica dado el carácter más sectorizado e individualista de una nueva fuente de ingreso. La participante MJC4 señaló: *“... ahora ¡vaya ver! todito es galpón, porque un tiempo que se empezó a vender bien entonces mucha gente de aquí que no tenía empleo se alió y se dedicaron a eso, pero los que tuvieron, como no para todos fue ese beneficio”*.

Periodo 3.

Entre 2008 y 2013 los efectos de las dinámicas de conurbación, se visibilizaron en cada una de las dimensiones que componen el sentido de comunidad: M, ISN, CEC e IR.

Las dinámicas urbano expansiva, social, cultural y económica siguieron desatando condiciones que desestabilizaron aún más los elementos de la M. La irrupción y debilitamiento de los límites territoriales preestablecidos, repercutió sobre la percepción de su comunidad y de sí mismos, ejemplo de ello son la categorización de algunas de sus veredas como barrios, eliminación discursiva y paulatina de los límites entre su identidad rural y la citadina; así como los cambios

en el léxico y la vestimenta, especialmente de las generaciones más jóvenes, son convenciones sociales que ejemplifican la transgresión de los límites simbólicos que en algún momento proporcionaron la estructura y seguridad que protegía la individualidad de la comunidad, pero que hoy en día, se han convertido en cambios que han generado rechazo y desesperanza entre los adultos mayores. Frente a la irrupción de límites territoriales la participante MJC4 comentó: *“esos sectores que del Niza y todo eso que es ahora, hasta allá llegaban las tierras de cultivo, pero bien antes...”*

Respecto a la eliminación discursiva de límites identitarios observado en el discurso del participante HSP3 se rescata: *“nosotros los de Jongovito estamos unidos a la ciudad, si se da cuenta es un bloque, solo hay un letrero que dice: -bienvenidos a Jongovito-, de allá pa’ acá arranca el pueblo, acá hay un barrio que se llama San Francisco ese está crecido, ese ya hace parte de la ciudad, más acá hay otro que se llama San Pedro, ese también esta lo mismo, se pobló Jongovito Centro”*.

En relación al rechazo de adultos mayores hacia las conductas de los jóvenes, y los cambios en el léxico como elemento de la transgresión de límites simbólicos, el participante HJC5 afirmó: *“pasa que los muchachos de hoy en día no saben lo que es el respeto... eso sí es terrible aquí, no saludan y más encima de eso, esa forma que tienen de hablar... a uno lo tratan de cucho ¡no sé qué! (...) y ni entre ellos se respetan, eso de lejos se los escucha que entre amigos se llaman: - ¡que ve, que ~~marica~~ vení! y ellos felices diciéndose así, ¡cómo es que es eso!”*.

Por otra parte, la inversión personal en la comunidad, es otro elemento de la **M** que se vio alterado. La disminuida participación, principalmente de los jóvenes, en actividades representativas del corregimiento como la festividad patronal se describe por el participante HJC1: *“antes pues sí había como voluntarios para participar de las fiestas, pero la gente no quiere ahora, le dicen: no yo no tengo, o yo soy de otra religión (...) ahora se dice vamos hacer esto y dicen no, nosotros no podemos, no colaboramos, ahí queda y así se va perdiendo todo, ya no ayuda nadie; (...) la juventud ya no colabora, ya toca los que quieran colaborar, los jóvenes ya no, porque mire que por ejemplo del gremio de solteros el encargado no había entregado la plata”*.

También se describieron desacuerdos en los nuevos usos del suelo, fundamentados en la búsqueda de ganancias sin el cuidado del mismo ni de la propiedad ajena. Los desencuentros generados en este tipo de situaciones, reflejan para los adultos mayores la falta de compromiso,

individualidad y desinterés de los jongovitas por el bienestar colectivo, consideración que evidencia disgregación de la IR y contribuyen a debilitar los vínculos emocionales compartidos. El participante HSP3 lo describió así: *“la gente empezó a destruir lo que son los lotes, a sacar arena, a hacer socavones, a pasarse donde el vecino y dejar esos túneles, por eso ha sido la lucha y enfrentamientos con la misma comunidad, porque eso muchas veces uno les habla para que ellos no dañen su terreno, pero ellos como se dice, por ganarse un billete más dañan los lotes, hacen galpones, no les interesa la tierra”*.

En relación a la ISN, la afectación se percibió en la descripción que los participantes hicieron de situaciones como: a) la integración parcializada por veredas, que individualiza intereses y disminuye la interacción a nivel comunal; como lo refirió el participante MCJ2: *“y sí pues, uno es el saludo cordial con los vecinos cercanos, con otros ya ni eso, no ve que unión ya no hubo, entonces ya cada uno ve por lo suyo, no es como antes que había harto respeto, ahora hay peleas con lo de las veredas, ¡pues peor!, ya cada quien ve por su sector”*

b) La disminución o nulidad de interacciones verbales con los jóvenes, que, en medio del fortalecimiento de la interacción urbano-rural, apropiaron intereses que no guardan consonancia con el conocimiento y discurso del adulto mayor, por lo que adicionalmente éste último siente desvalorizada su presencia y opinión en la comunidad; y c) el continuo crecimiento demográfico que ha generalizado la percepción de que la comunidad ya no tiene la capacidad de generar oportunidades para sus miembros. El participante HJC5 lo narró así: *“Ya se perdió la amistad, (...) ya no se saluda ni se conversa, porque, al menos los jóvenes ya es solamente el celular y ya a nosotros no nos hacen cuenta (...) ya no hay qué compartir, de qué hablar con los más jóvenes, porque pues ellos salen al centro, aprenden otras cosas, ¡quién sabe que! uno de joven aprendía lo que los papás le enseñaban para sobrevivir, entonces los mayores eran de respeto porque eran los que sabían, ahora, uno ¿de qué les va hablar, de cómo ordeñar la vaca?, si ya ni vacas hay... uno pues los aconseja, pero ya ni le escuchan, ellos quieren irse a la ciudad para hacer otras cosas, el campo no les gusta”*.

Periodo 4.

En esta etapa (2013-2018), las dinámicas de conurbación mantienen sus efectos sobre todas las dimensiones del sentido de comunidad. Se conservaron efectos debilitantes sobre los elementos de la **M**; la irrupción y desestabilización de los límites territoriales y simbólicos, generó secuelas sobre la percepción de seguridad principalmente física, tras la llegada de personas con marcos de

pensamiento y conducta urbanos que desatan desconfianza en la comunidad; y económica, dado que las nuevas fuentes de ingreso (ladrilleras, arriendo, pequeño comercio), si bien ofrecen oportunidades de trabajo dentro del corregimiento, mantienen una dinámica más sectorizada e individualista que en contraste con el trabajo agrícola, no genera oportunidades de empleo y bienestar para todos. En relación a lo anterior los participantes comentaron:

“usted sabe que siendo un corregimiento más del municipio es bueno como es malo, porque comienza muchas veces a subir gente de la ciudad a vivir, y esa gente es la que trae malas ideas de dañar a los jóvenes(...) ni se sabe quiénes son los que llegan, la cuestión social de confianza no sabemos quién es que vive aquí en la comunidad, de quién es de respeto y quiénes no” (HSP3).

“eso para los que pusieron su negocio aquí es bueno, (...) el transporte y la cuestión comercial ¿sí?, ha mejorado porque hay más tiendas, hay más productos, entonces se ha permitido eso que se venda más, la comercialización del ladrillo, los carros ya llegan más para traer, [...] el negocio de los galpones (ladrilleras) ha sido una mejora para ellos, no ve que ya viene más gente con más facilidad a comprarles y hacen negocio” (HJC1).

Igualmente se desató efectos sobre la pertenencia que se desvalorizó con la hibridación entre la identidad rural y urbana, acarreando una disminución de la inversión personal sobre el corregimiento, o en el mejor de los casos, su sectorización por veredas. Frente a esta situación refirió HJC5:

“se ha perdido bastante... la costumbre de ir a las celebraciones religiosas, la costumbre de participar en las mingas del pueblo... he la vestimenta ha cambiado mucho, los modos de hablar, el saludo, la gente ya no saluda ajá... la relación de colaboración de los vecinos, a unos todavía nos colaboramos porque nos conocemos y somos del sector, los que son de más abajo ya no”.

Tales efectos repercutieron sobre el **ISN**, que vio fragmentada la integración y eliminó en los habitantes la percepción de la posibilidad de satisfacer sus necesidades dentro de la comunidad, re direccionando su búsqueda hacia la ciudad. MJC2 y MJC4 lo relataron así:

“... ya no hubo dónde trabajar no ve que todo lo que era las siembras donde íbamos a trabajar todo eso ya está construido y yo, salí a trabajar en casas de familia, así a hacer el aseo y lavar ropa para ayudarle al marido que había trabajado toda su vida con los patrones y cuando vendieron quedó sin saber qué hacer” (MJC2).

“ya la mayoría trabaja es en la ciudad porque como aquí no hay trabajo niña, a los nietos les toca irse al centro a trabajar en lo que encuentren, mi hijo aprendió a trabajar en construcción y el hijo de él también, los hombres en la albañilería, o las mujeres se van a trabajar al centro como empleadas domésticas y ya los muchachos que han estudiado ya consiguen trabajo es en el centro (ciudad), así como enfermeras, hay unas que se van a peluquerías... porque acá ya no hay mucho por hacer, no es como en la ciudad que si hay bastante donde ir a buscar”(MJC4).

Así mismo, la **CEC** y la **IR** continuaron desequilibrándose por las dinámicas urbano-expansiva, social, y cultural, pues los cambios en la forma, cantidad y calidad de las interacciones, afectaron las experiencias compartidas que disminuyeron y debilitaron la identificación y el vínculo emocional con los miembros de la comunidad, fragmentando también la capacidad de influencia y la cohesión comunal. Se narró por HJC1 y HSP3:

“uno ya se los conocía a todos y había un buen trato, pero ahora por lo que le decía, que unos ya se murieron, otros se fueron, y llegaron nuevos desconocidos y así mismo es el trato que ya no hay, porque ni ellos hablan ni uno los ocupa” (HJC1).

“es que la gente de ahora es diferente, los viejos que quedamos y los que han nacido aquí es que nos importa el corregimiento, y nos guardamos aprecio unos a otros, nos colaboramos, nos escuchamos (...) aunque sea un saludo, que es lo importante: -buenos días, buenas tardes-, y pasamos, pero ahora ya es poco, ya no es así, la juventud ya no saluda como antes, eso será rarito el que dice buenas tardes, ahora nadie saluda, unos se agachan y pasan” (HSP3).

La conurbación transforma el sentido de comunidad

Membresía (M).

Este sentimiento de pertenencia e inversión en la comunidad, se reconfiguró a partir de los siguientes elementos:

Límites geográficos y simbólicos.

Jongovito había constituido unos límites territoriales y simbólicos que, le diferenciaban de otros y les integraban entre sí, protegiendo de este modo la proximidad e intimidad de la comunidad. Con las relaciones espaciales entre el campo y la ciudad, se desarrollan límites que definen quién pertenece o no; sin embargo, al expandirse Pasto sobre su periferia, tales barreras se modificaron de la siguiente forma:

- a) Los límites territoriales se reestructuraron en tres sentidos:
 - Los límites del suelo agrícola se redujeron para su urbanización

- Reducción de límites urbano-rurales mediante infraestructura vial (pavimentación vía de conexión Jongovito-Pasto)
- Se constituyeron límites veredales

El primero desestabilizó la seguridad económica produciendo migración laboral, el segundo fortaleció la interacción urbano rural intensificando la migración laboral-residencial, y el último fragmentó la percepción de unidad y mismidad en el corregimiento.

b) Se transgredieron límites simbólicos expresados en convenciones sociales como el léxico, la vestimenta y la participación en prácticas identitarias tradicionales, principalmente en las generaciones más jóvenes, que dotaban de identidad a la comunidad.

Seguridad emocional/económica.

Los límites establecidos, proporcionaban estructura y seguridad a la comunidad, no obstante, la reestructuración que la conurbación generó en tales límites, supuso la desestabilización de la seguridad emocional generando ansiedad e incertidumbre a partir de la alteración del ambiente geográfico y simbólico como ejes de gran relevancia dentro de su cotidianidad; a ésta situación, se suma la inseguridad económica como resultado del desempleo que produjo el declive del trabajo agrícola, la migración laboral y la dinámica individualista y sectorizada de la nueva base económica del corregimiento (industria ladrillera, pequeño comercio, arrendamiento).

Sentido de pertenencia e identificación.

La identificación y arraigo generada con el corregimiento mantenía un compromiso que se reflejaba en la permanencia y fidelidad con los significados creados alrededor del mismo. Al respecto se observó que, por una parte, el sentido de pertenencia e identificación se vio desestabilizado por los límites veredales, que, como efecto de la reestructuración de límites territoriales, fragmentaron la percepción de unidad y mismidad a nivel corregimental delimitando los intereses e interacciones entre veredas.

De otra parte, también entre los efectos de la reestructuración de límites territoriales, el fortalecimiento de la interacción urbano rural y las migraciones, acarrearón la transferencia de costumbres urbanas que difuminaron los límites identitarios y permearon valores comunitarios provocando un desarraigo de las generaciones más jóvenes. El desarraigo, provocó en los adultos mayores un sentimiento de rechazo hacia los jóvenes puesto que perciben que ellos no se involucran ni invierten en actividades o asuntos propios del corregimiento porque desvalorizan la pertenencia a la comunidad; no obstante, se evidenció que pese a la existencia de un sentimiento

de identificación con el corregimiento entre adultos y adultos mayores, la disposición para trabajar por Jongovito no es proporcional, como se evidenció en la inversión personal.

Inversión personal.

El desequilibrio entre el sentimiento de pertenencia e identificación supuso la reducción de la participación y el esfuerzo por ganarse un lugar en la comunidad. En este sentido, la importancia que cada jongovita asigna a la historia y la situación actual de su comunidad varía entre generaciones y dentro de ellas; como se mencionó anteriormente, la disposición para trabajar por el corregimiento no es proporcional al valor asignado al mismo, pues la identidad semi-urbana con la que se perciben algunos adultos mayores a partir de la progresiva integración con la ciudad, ha hecho que se considere innecesario trabajar mancomunadamente para acceder a servicios de salud o educación en el corregimiento, pues su “nueva identidad” debe generar beneficios, y demandan de la ciudad la atención y satisfacción de sus necesidades. Situación denotada en expresiones como: “... *el centro de salud y el colegio ¡ya pa’ qué!, como ya estamos unidos a la ciudad entonces es a la ciudad*” (HSF9).

Sistema de símbolos en común.

Generado en la convivencia y la aprehensión de acontecimientos y símbolos propios de la comunidad, la fiesta patronal y las expresiones andinas tradicionales integradas a esta festividad, se constituyeron como el sistema simbólico compartido que brinda un sentimiento de identificación y reconocimiento. Como efecto de la reestructuración de límites territoriales, la transferencia de costumbres urbanas y delimitación de interacciones contribuyeron a debilitar la participación en las prácticas identitarias tradicionales, que continúan cumpliendo una función integradora en la comunidad, aunque en menor medida.

Integración y satisfacción de necesidades (ISN).

La interacción e integración son determinantes, puesto que permitían tomar conciencia de que se podían satisfacer las necesidades propias y contribuir a mejorar el bienestar del resto de miembros de la comunidad. Así, la afectación de este aspecto inició con la reducción del suelo agrícola, que supuso también la pérdida de espacios de interacción e integración comunitaria y las fiestas patronales, que tuvieron grandes alteraciones a nivel organizativo y participativo, situación relacionada con las migraciones residenciales y atribuida a la convivencia con nuevos habitantes que contribuyeron a transferir costumbres urbanas que permearon en cierta medida los valores comunitarios en el corregimiento.

Adicionalmente, la construcción de viviendas constituía un objetivo que generaba el escenario básico para la integración y satisfacción de necesidades, pues movilizaba a la comunidad para establecer un proceso de minga que permitía subsanar tal necesidad, sin embargo, asociada a la reestructuración de límites, la implementación de nuevos diseños, trajo el uso de materiales que optimizaron el trabajo y los tiempos de construcción, prescindiendo de la minga como forma de integración para la satisfacción de necesidades.

Por otro lado, los intereses e interacciones sectorizadas vinculadas con el establecimiento de límites veredales y el continuo crecimiento demográfico, ha desarrollado la percepción de que los recursos visibilizados en el corregimiento son insuficientes frente al aumento poblacional y que la comunidad ya no es generadora de oportunidades para sus miembros.

Influencia recíproca (IR).

Las interacciones cordiales y serviciales entre vecinos permitían que los miembros de la comunidad se sintieran valorados fortaleciendo la unión y búsqueda de un beneficio en común, de esta forma todas las decisiones que se tomaban dentro de la comunidad tenían el respaldo y apoyo de todos los habitantes, puesto que partían de la percepción de mismidad fundamentada en unos valores tradicionales y espacios de interacción compartidos.

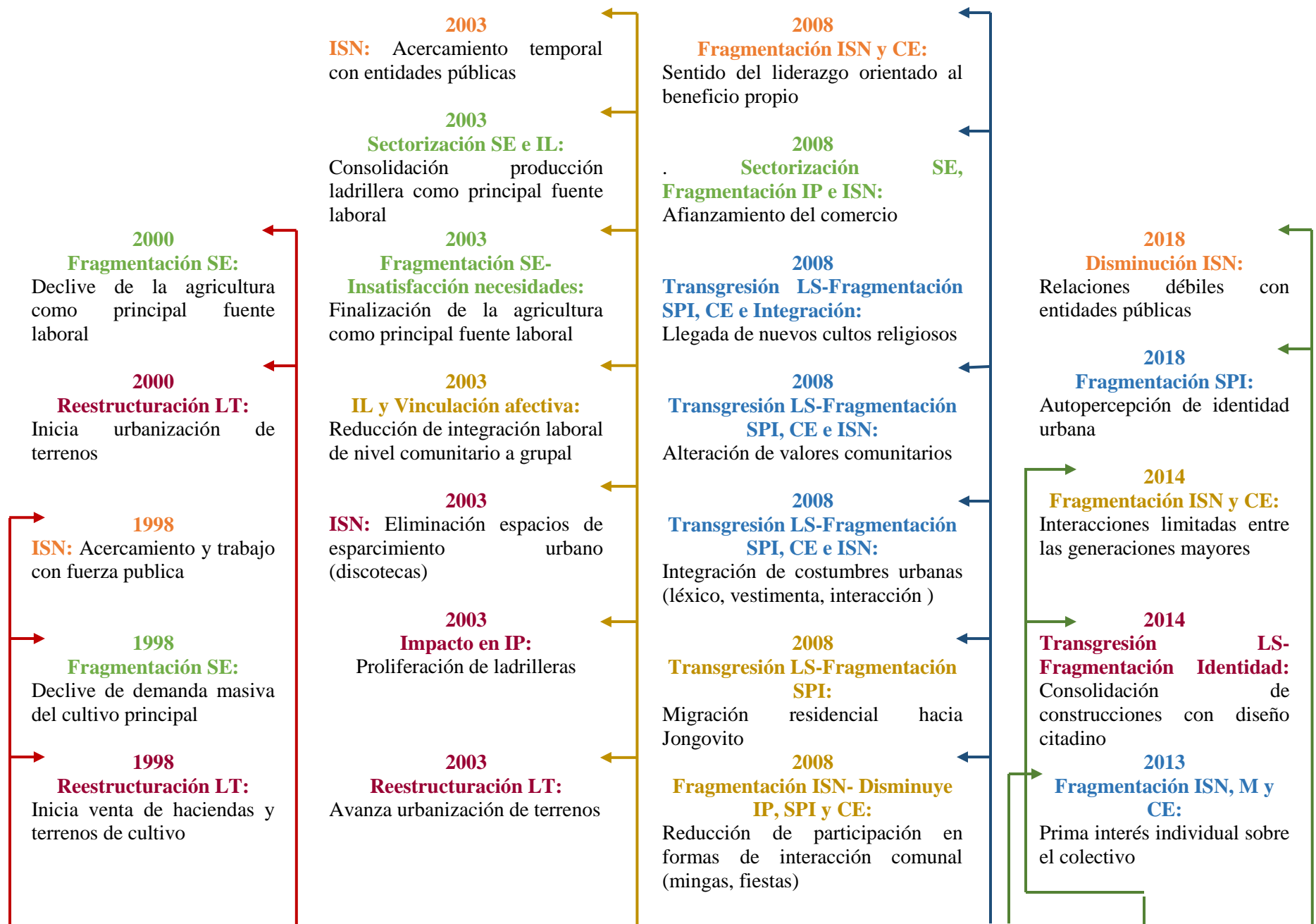
Como consecuencia de la reestructuración de límites, la división veredal contribuyó a alterar entre los jongovitas, la percepción sobre su capacidad de influir entre los habitantes de los distintos sectores, previamente a la designación corregimental, que conllevó la creación de juntas veredales con el objetivo de unificar y desarrollar los intereses del corregimiento, pero a las que se terminó relegando toda responsabilidad y poder decisivo, en suma, la capacidad de influir, lo que marcó aún más, el distanciamiento de los intereses de los habitantes de otras veredas.

Como efecto de las migraciones residenciales, la integración de nuevos cultos religiosos determina un nuevo posicionamiento como sujetos en el corregimiento, que fragmentó la percepción de unidad y mismidad en los habitantes, alterando la cohesión comunitaria. Tales transformaciones, generaron apatía sobre todo en las generaciones más jóvenes frente a los procesos que les permitan influir en sus veredas y generar mayor participación en el corregimiento.

Conexión emocional compartida (CEC).

En este aspecto, se vislumbró que situaciones como la disminución en las interacciones vecinales por la llegada de nuevas personas (ciudadinos) y por la delimitación veredal afectaron la

confianza en el otro; se suman cambios sobre el compromiso principalmente en los jóvenes, con los espacios de encuentro que tradicionalmente unían y fortalecían a la comunidad (mingas y fiesta patronal), y desacuerdos por los nuevos usos del suelo, que se fundamentan en la búsqueda de ganancias sin el cuidado del mismo y de la propiedad ajena. Este tipo de experiencias divisorias y conflictivas evidenciaron individualidad y desinterés por el bienestar colectivo, lo que contribuyó a debilitar los vínculos afectivos establecidos en la comunidad. En términos generales, el interés individual prima sobre el colectivo por lo que la cooperación dejó de ser eje de sus interacciones. En la figura 2, se ubican temporalmente los efectos de conurbación sobre el sentido de comunidad:



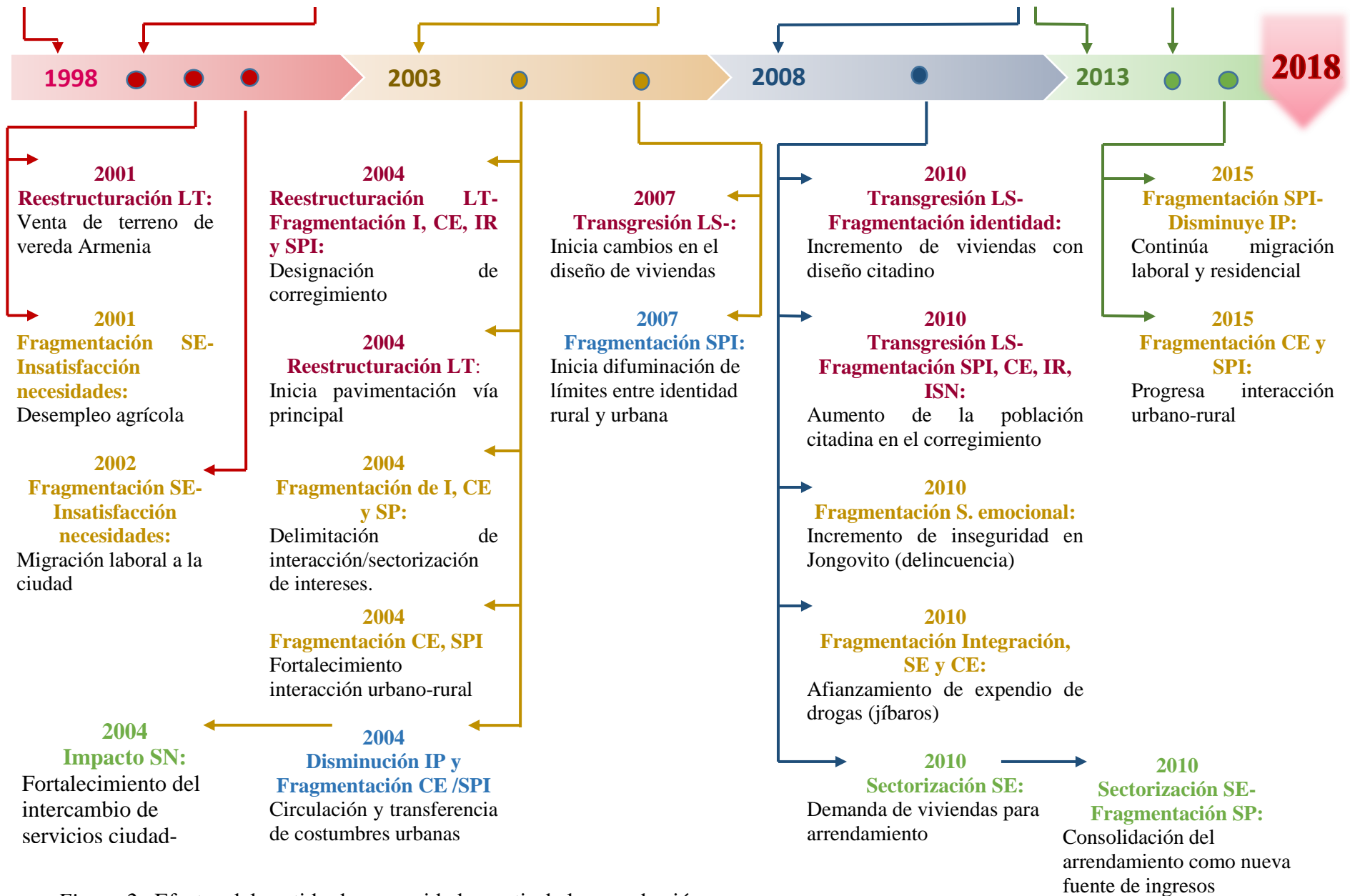


Figura 2. Efectos del sentido de comunidad a partir de la conurbación

Nota: ■ Efectos de dinámica urbano expansiva ■ Efectos de dinámica social ■ Efectos de dinámica cultural
 ■ Efectos de dinámica económica ■ Efectos de dinámica política

A continuación, se añade la tabla 4 que expone las abreviaturas creadas para la anterior figura:

Tabla 4

Abreviaturas de figura 2

Abreviatura	Significado
M	Membresía
I	Integración
IL	Integración laboral
IP	Inversión personal
IR	Influencia recíproca
LT	Límites territoriales
LS	Límites simbólicos
CE	Conexión emocional
SE	Seguridad económica
SN	Satisfacción de necesidades
ISN	Integración para la satisfacción de necesidades
SPI	Sentido de pertenencia e identidad
SP	Sentido de pertenencia
SI	Sentido de identificación

Fuente: elaboración propia.

Discusión

El sentido de comunidad (SC) como proceso social y psicológico ha estado sujeto a diversos cambios en el tiempo, como resultado en parte, del establecimiento de nuevas lógicas económicas, sociales, y culturales en las sociedades modernas, Hill (1996) aborda esta cuestión señalando que el SC debe ser entendido como un constructo complejo que incorpora una importante naturaleza contextual, tal característica permitió proponer como marco de sus transformaciones lo que Rozas (2005) describe como la progresiva tendencia de la sociedad hacia la urbanización e industrialización en pro de la modernización, en donde parece no haber cabida para la comunidad según narra Meza (2009).

Bajo tal perspectiva, se precisa que actualmente el proceso de conurbación como expresión de las sociedades modernas, constituye uno de los elementos que trastocan con mayor fuerza el sentido de comunidad, a la vez que complejiza los procesos de definición y caracterización de las comunidades y para el caso puntual, de la comunidad de Jongovito en su proceso de conurbación.

La conjunción única de ambas categorías analizadas desde una perspectiva psicológica, efectivamente develó la importancia de la dimensión urbana como un elemento catalizador en el desarrollo de transformaciones psicosociales, y en general de transformaciones de base comunitaria, económica, social o cultural; puesto que la dinámica de la conurbación trastocó los límites territoriales y simbólicos del corregimiento dando lugar a la reconfiguración de su SC. Cabe señalar al respecto, que la conurbación tiene como efecto la coexistencia de aspectos como la integración y la escisión en un mismo territorio (Moreno, 2008). En efecto, la expansión de Pasto sobre sus límites corregimentales (integración), transgredió los límites simbólicos de Jongovito provocando la fragmentación de la comunidad y su sentido de comunidad (escisión) durante el proceso de interacción identitaria ciudad-corregimiento, en el que actualmente conviven encuentros y desencuentros de forma simultánea.

El proceso de integración y escisión en el que se ven inmersos los límites que daban estructura y seguridad a la comunidad, parecen abrir espacio al desarraigo de las generaciones más jóvenes y la reconfiguración de la identidad colectiva en cada generación. Para ilustrar mejor tal consecuencia, se explora el planteamiento de Henry Tajfel (citado por Mercado y Hernández, 2009) frente a la construcción de la identidad social. Según el autor la pertenencia a un grupo tiene dos niveles de identificación: por adscripción y por consciencia; al considerar la desvalorización de la pertenencia a Jongovito que se percibe entre las generaciones más jóvenes, se entiende que la identificación por adscripción, implica la membresía al grupo mediante la asignación de algún rol dentro de la comunidad tal y como sucedía en el periodo fundamentalmente agrícola; éste nivel de identificación fue logrado por las generaciones adultas en el pasado y se espera de los jóvenes actualmente. Sin embargo, alcanzar el segundo nivel de identidad que supone conocer y compartir los contenidos socialmente aceptados, resultó especialmente complicado para los jóvenes puesto que en la apertura a la transferencia de costumbres urbanas, se enfrentaron a una heterogeneidad social propia de la sociedad moderna y urbana, que amplió los marcos de percepción e interpretación de la realidad, así como las guías de comportamiento y prácticas, que ya no tenían consonancia con el complejo simbólico-cultural que tradicionalmente había representado a los jongovitas y que actualmente debía apropiarse e interiorizarse por los jóvenes, para alcanzar una verdadera identificación con su comunidad. Este proceso de pertenencia e identificación social, resulta de vital importancia para conocer y comprender los cambios que se suceden en el SC, y como aseveran Dávila y Jiménez (2014) para

diferenciar a la comunidad de otras formas de agrupación y pertenencia que según Tonnies (citado por Ramos-Vidal, 2014) permiten reconocer nuevas formas de vinculación entre los individuos de las sociedades modernas.

Tales formas de vinculación pueden comprenderse al considerar que, como explican Mercado y Hernández (2009), los individuos de la modernidad generan pertenencia a múltiples grupos, no sólo hacia su comunidad, de manera que la construcción de una identidad colectiva se complejiza con la ampliación de referentes socioculturales, que, sin embargo, no son incorporados en su totalidad. De ahí que, tras el intercambio de creencias y costumbres urbanas, en los jongovitas coexistan discursivamente tanto elementos que apelan por el reconocimiento y conservación de su identidad rural, como elementos que eliminan su diferenciación respecto a la identidad urbana; especialmente en situaciones que den lugar a la obtención de beneficios, como los subsidios por parte del estado. Es decir, no incorporan la totalidad del complejo simbólico-cultural urbano, sino que resignifican y apropian alternadamente elementos del repertorio rural o urbano que más satisface sus intereses según las necesidades sociales del momento; dinámica que también permite entender la fragmentación del sentimiento colectivo de identidad, pertenencia y apoyo denominado por Sarason (1974) como sentido de comunidad, puesto que con la diversidad de referentes socioculturales que la conurbación introduce en Jongovito, una comunidad que podría caracterizarse como tradicional y homogénea, se complejiza la convivencia y el sostenimiento de una identidad colectiva. Se evidencia entonces, la disgregación de los habitantes del corregimiento que, podría organizarse generacionalmente, es decir una división entre los jongovitas que buscan apropiarse la identidad urbana (principalmente jóvenes), los jongovitas que incorporan y alternan elementos identitarios tanto de la cultura rural como de la citadina (algunos jóvenes, adultos) y aquellos que rechazan los cambios (algunos adultos mayores); no obstante deben guardarse las proporciones del caso y aclarar que no todos los jóvenes y adultos apelan por la identidad urbana o entremezclan elementos identitarios, ni todos los adultos mayores rechazan la introducción de costumbres urbanas, más bien puede hablarse de la heterogeneidad sociocultural que ha dado lugar a la reconfiguración del sentido de comunidad.

Las comunidades tradicionales mantenían una homogeneidad social que permitía la cohesión grupal mediante la religión como único referente colectivo (Mercado y Hernández, 2009), en el caso de Jongovito el catolicismo se vio relevado con la integración de nuevos cultos religiosos, que, contribuyó al proceso de variación de pertenencias sociales vivido actualmente y que da

lugar al encuentro y desencuentro de nuevas y tradicionales formas de ser y estar tanto a nivel social como individual, alterando la cohesión y complejizando la experiencia del sentido de comunidad entre generaciones, desatando exclusión y rechazo entre quienes intentan apropiarse exclusivamente lo urbano.

En el debilitamiento de la pertenencia a la comunidad de Jongovito, predomina la fragmentación de la percepción de unidad y mismidad entre los jongovitas, que previamente al proceso de conurbación se fundamentaba en el espacio común y los valores tradicionales compartidos; sin embargo, actualmente predomina la heterogeneidad con el contraste entre criterios, prácticas y comportamientos rurales versus urbanos, de ésta manera, el complejo sociocultural jongovita integrado por valores, normas, creencias y pautas de comportamiento ya no pueden ser adquiridos por medio de la tradición. La interacción comunicativa es vital puesto que permite a los individuos integrarse a su identidad colectiva (Habermas, 1978 citado por Mercado y Hernández, 2009); sin embargo, los efectos de la conurbación producen una apatía participativa percibida por los adultos mayores, que contrasta -respecto a todos los habitantes-, con la conciencia de la sectorización de las interacciones y la disminución de la calidad de las mismas en la comunidad; y, -respecto a los jóvenes- con la conciencia generalizada de la ausencia de oportunidades laborales dentro del corregimiento, cuya presencia en tiempos pasados, ejercía la función de proporcionar un lugar en la comunidad, asignando roles que les permitían identificarse colectivamente. Es decir, tal apatía, contrasta con situaciones que no permiten brindar oportunidades generales e iguales de participación y comunicación, que finalmente, son los elementos que contribuyen a la identificación con la comunidad, puesto que permiten reafirmar continuamente la pertenencia y diferencias con los otros.

En definitiva, los sucesos desatados en la pertenencia e identificación descritos anteriormente, tienen lugar en irreflexivos procesos de expansión urbana sobre zonas rurales como Jongovito que al configurar una nueva circunscripción territorial, psicosocial, cultural y económica genera, acorde con lo señalado por Rozas (2005), un debilitamiento de la comunidad tradicional impactando la realidad comunitaria con las dinámicas explosivas de transformación social y cultural desatadas.

De manera análoga, Montenegro, Rodríguez y Pujol (2014) desde la perspectiva de la Psicología Social, señalan que la progresiva masificación del capitalismo post-fordista que acoge toda una serie de procesos sociales modernos, entre ellos los procesos de conurbación, ha

conllevado un paulatino debilitamiento de los lazos comunitarios, hecho que se evidenció con mayor claridad a lo largo de éste estudio sobre el plano de la interacción, que Cembranos (2004) señala como un factor importante de cambio comunitario y en donde las nuevas tecnologías de comunicación facilitan la conexión de la población especialmente más joven a diversos tipos de influencias de la globalización. La ciudad de Pasto como centro urbano constituye un punto álgido para la facilitación de información y comunicación con otros individuos y grupos; por lo que como afirman Moral y Ovejero (2004) se trastocan los procesos de comunicación e interacción comunitaria tradicionales al optar por formas de comunicación más impersonales e impulsando en los miembros de la comunidad la necesidad de diversificación de espacios para la interacción e integración; ésta situación dificulta el sostenimiento del “espacio común” como un elemento fundamental para la acción colectiva.

En definitiva, uno de los cuestionamientos en esta investigación se refiere a los elementos que intervienen en el tránsito de una comunidad rural, a una comunidad semiurbana o conurbada; al respecto cabe decir que los cambios sociales producidos por la urbe industrializada sobre áreas rurales, ha constituido uno de los elementos de interés de la teoría sociológica clásica que buscaba poder otorgar respuesta a las intensas transformaciones producto de los procesos urbanos; de esta manera según Romero (2012), autores como Marx, contribuyen a establecer un marco conceptual que permite entender cómo el hecho de considerar a la sociedad rural como atrasada y vulnerable a los cambios materiales y culturales originados en la ciudad industrial, permite que fuese interpretada como receptiva a los cambios originados en la ciudad y en la sociedad industrial moderna.

Es por eso que, en este estudio, la dicotomía en la que confluyen lo rural y lo urbano como resultado del análisis social poco recurrente de los cambios en el espacio y los efectos que se surten sobre el conjunto de relaciones que se entretienen en la comunidad de Jongovito, constituye para Zuluaga (2005) un fenómeno que no puede ser observado de manera aislada al fuerte crecimiento urbano que se viene desarrollando en Colombia.

Dentro de este contexto, se hace importante señalar la forma en que eventos como el proceso de ruptura agraria y territorial que se produce en el corregimiento hace aproximadamente veinte años, de la mano con el surgimiento de unas nuevas lógicas e intereses diferentes sobre las formas de ocupación y apropiación territorial en el uso del suelo, dan lugar a una serie de transformaciones territoriales, pero también psicosociales, que en consecuencia trastocan el

sentido de comunidad de Jongovito. Esta ruptura parece sugerir un punto importante de cambio sobre las comunidades rurales a partir de los procesos de urbanización y globalización, frente a la cual, desde un punto de vista sociológico, Romero (2012) agrega que esta situación puede ser entendida como el proceso mediante el cual un área rural empieza a cumplir funciones sociales distintas a las que tradicionalmente se le asignan como las relacionadas a la producción y provisión de alimento.

En este sentido, los avances realizados en materia de pavimentación en el corregimiento para el periodo comprendido entre 2008-2013, así como la progresiva consolidación de viviendas en las nuevas zonas urbanas, dan lugar a nuevas dinámicas de movilidad e intercambio entre la ciudad y el corregimiento. Según Zuluaga (2005) este tipo de procesos, determina que al conjunto de actividades agrarias que se desarrollan en el territorio rural, se le incorporen, una serie de elementos urbanos, tales como vías, redes eléctricas, hidroeléctricas, que paulatinamente se convierten en un tipo de tejido que interrumpe y transforma los flujos naturales, fragmentando los ecosistemas autóctonos, y genera nuevos patrones de poblamiento y de usos del suelo.

Manteniendo las proporciones del caso, la integración de elementos urbanos en Jongovito, contribuye a gestar un doble efecto sobre la interacción entre el proceso de conurbación y el sentido de comunidad, que se materializa inicialmente, a partir de la consolidación de un creciente distanciamiento de los habitantes jongovitas hacia su comunidad, sugiriendo un deterioro del sentido de comunidad; y seguidamente, a partir de la facilitación en la movilidad, estrechando cada vez más las distancias entre corregimiento y ciudad. Un doble efecto que en sí mismo constituye un fenómeno de distintos matices en la interacción conurbación-comunidad, sobre el cual se puede considerar que probablemente subyace una relación de proporcionalidad e interdependencia entre la cercanía que generan las vías de expansión de la ciudad hacia el corregimiento, y el surgimiento de un distanciamiento de los individuos hacia la comunidad en proceso de conurbación.

La cercanía ciudad-corregimiento, despertó el interés de algunos jongovitas por adecuar sus viviendas de forma similar a las nuevas construcciones aledañas, interés que se encuentra fundamentado en la percepción de desarrollo y progreso que suponen estos cambios para la infraestructura del corregimiento en el imaginario de sus habitantes; según Aliste, Almendras y Contreras (2012), el discurso del desarrollo y las prácticas espaciales asociadas a estos discursos, van implicando necesariamente modificaciones de carácter radical en las condiciones del entorno,

además es importante señalar que la concepción del desarrollo usualmente responde a la perspectiva del modelo clásico de observarlo como referencia más que como categoría de análisis que pueda ser problematizada y discutida, en este caso específico por ser un elemento de gran importancia que genera cambios en el territorio de Jongovito, en tanto éste puede ser entendido como una construcción social y cultural.

El creciente tránsito de personas que se suma al proceso de construcción y adecuación de viviendas con diseños citadinos, principalmente sobre las veredas más cercanas a las áreas de urbanización, contrastan con el tipo de vivienda tradicional del corregimiento, y continúan promoviendo un proceso de diferenciación entre los jongovitas, fundamentado en las nuevas dinámicas relacionales que se establecen entre antiguos habitantes y aquellos que llegan de la ciudad con fines residenciales, situación que como plantea Krause (2007) trastoca el espacio intersubjetivo, un espacio que anteriormente a partir de una cultura compartida cimentaba la solidez de la comunidad de Jongovito y le otorgaban una mayor capacidad para satisfacer las necesidades de sus miembros. Sin embargo, las dinámicas de intercambio que se producen con el proceso de conurbación solo contribuyen a marcar más esta diferenciación, lo que en consecuencia genera un cambio en la percepción de semejanza e igualdad de los jongovitas alterando la pertenencia e identificación con la comunidad, que como lo describen McMillan y Chavis (1986), son elementos esenciales del sentido de comunidad.

Adicionalmente, Zuluaga (2005) expone que el tránsito de personas procedentes de la ciudad, contribuye a configurar el escenario propicio para la proliferación de usos típicamente urbanos tales como el arriendo o negocios, en donde la concepción de lo rural no necesariamente incorpora la producción agropecuaria, ni las dinámicas culturales características del mundo campesino, que dan paso a fuertes transformaciones territoriales en los cuales se originan nuevos espacios en los que coexisten y se yuxtaponen usos y actividades agrícolas, residenciales, de ocio, y recreación, así como también se presentan fuertes expectativas inmobiliarias, entorno a la disponibilidad de suelo y la cercanía a la ciudad

El bajo costo de los servicios básicos en el corregimiento, contribuye al proceso de migración residencial de la ciudad hacia Jongovito, pasando de un modelo de urbanización compacta, a un modelo de urbanización dispersa, difusa, o de contra urbanización en donde según Zuluaga (2005), se presenta un cambio de sentido de los flujos migratorios, pasando de un flujo campo-ciudad, a un flujo ciudad-campo, generando un aumento en la demanda de viviendas lo cual

consolida al arriendo como una nueva fuente de ingresos; de igual forma la ocupación de estos espacios por personas ajenas al corregimiento, contribuyen a seguir consolidando un desarrollo del distanciamiento individuo-comunidad determinado por la percepción negativa que se genera hacia los habitantes ocasionales y sus nuevas formas de apropiación del territorio de Jongovito, en donde este proceso de “habitar” u “ocupar” a su vez, es visto como generador de dinámicas relacionadas con la delincuencia y el consumo de SPA, dinámicas que para Arévalo, Salazar, Cáceres y Tovar (2007) constituyen disfunciones características de los espacios urbanos.

De igual manera, la llegada de nuevos pobladores es usualmente relacionada con el arribo de “nuevas costumbres”, expresión empleada en ocasiones para referir en términos generales, aspectos que engloban: omisión de la interacción vecinal, conductas disruptivas por parte de jóvenes y diferencia de creencias religiosas. Éste último aspecto es especialmente aludido, puesto que se produce una diversificación a nivel de la visibilidad y aceptación que ganan otras creencias religiosas distintas a la católica en el corregimiento; frente a éste elemento, Pérez (2018) considera que tal flujo de personas entre la ciudad y el corregimiento, de diferente edad y condición social, genera nuevas formas de interacción con los habitantes locales produciendo transformaciones culturales que a su vez, contribuyen a configurar grupos sociales heterogéneos; grupos que traen consigo una diversidad de identidades fracturadas, en relación a la pluralidad de referentes identitarios. De esta forma, la configuración: heterogeneidad social y ocupacional, tiende a complejizar las diversas interacciones que tienen lugar en el corregimiento de Jongovito.

Dicha heterogeneidad, ha contribuido en gran medida a la sustitución de formas de integración tradicionalmente colectiva y comunitaria, por unas de carácter más grupal e individual, situación que obedece a los procesos de conurbación como expresión de la modernidad sobre el corregimiento, y que generan una afectación sobre los lazos comunitarios. Al respecto es posible considerar que en este contexto tengan lugar dos acepciones de comunidad: la primera que remite a la comunidad de Jongovito de más de veinte años atrás, característicamente cohesionada y con fuertes lazos comunitarios, en donde el sentido de pertenencia a la comunidad es el resultado de la interdependencia natural que se establece entre un grupo de individuos de manera voluntaria y cooperativa, en contraste con la comunidad actual, que sugiere un tipo de agrupamiento con pocas formas de integración, bajo nivel de compromiso y un bajo nivel de sentido de pertenencia determinado meramente por la condición de compartir un territorio específico, el cual obliga al

mantenimiento de la interdependencia entre los individuos; dos visiones que expresan las transformaciones que han tenido lugar sobre el sentido de comunidad en Jongovito.

Los procesos de migración e intercambio de la ciudad al corregimiento traen consigo cambios en la forma y frecuencia de las interacciones sociales, generando un distanciamiento relacional de los jongovitas hacia su comunidad; ésta situación es acorde con la consideración de Maya-Jariego (2004) quien confirma que la masificación y el desorden de la vida urbana parecen desembocar en un mayor distanciamiento psicológico entre el individuo y su entorno social. En esta dirección, se observó que el distanciamiento relacional ha contribuido a que las antiguas formas de integración de la comunidad estén cada vez menos presentes en el corregimiento, así, el bajo interés por colaborar con todo tipo de asociaciones o el poco tiempo que los individuos asignan para compartir con sus vecinos entre otros aspectos que podrían sugerir un grado de implicación comunitaria, parecen confirmar, como sostiene Putnam (2003), una tendencia general hacia el deterioro del sentido comunitario en diferentes contextos culturales.

Un ejemplo de las alteraciones en las formas de integración, lo constituye el relevo del proceso tradicional de construcción de viviendas, para el que se generaban mingas que unían a todos los habitantes entorno a la búsqueda del bienestar del miembro de la comunidad que requiriera ayuda, sin embargo, con la simplificación de la movilidad y la consecuente dinámica de intercambio, se tiene acceso a nuevos procesos y materiales de construcción que disminuyen la necesidad de mano de obra comunitaria y los espacios para interactuar, compartir y fortalecer lazos de cooperación y amistad. Esta situación parece concordar con tendencias más modernas de la consolidación del sentido de comunidad, pues el distanciamiento relacional, el bajo compromiso y las pocas formas de integración parecen sugerir que se están gestando cambios en las formas de participación, que actualmente se orientan hacia formas de agrupación que demandan un compromiso más débil, por tanto, tal y como propone Maya Jariego (2002) se puede afirmar que más que la desaparición de la comunidad, se observa el desarrollo de nuevas formas comunitarias en las que impera el individualismo y la personalización de las prácticas sociales.

La nueva dinámica entorno a eventos como la construcción de viviendas, difiere de las formas tradicionales de participación en las que se propendía por un bienestar colectivo, a partir de acciones como la labor agrícola o la misma construcción de casas, se daba lugar a la minga como uno de los escenarios más importantes de integración y satisfacción de necesidades, pues se

movilizaba a la comunidad a partir de la distribución y cumplimiento de roles para dar lugar a una nueva vivienda o a un beneficio común, a través de la ayuda material y psicológica que tenía lugar en el apoyo emocional, en la seguridad de que la comunidad podría ser gestora de las necesidades de sus miembros, poniendo en marcha un protocolo implícito de acciones que permitían observar cómo la comunidad de Jongovito constituía un contexto que generaba mayores oportunidades de integración así como también mayores niveles de compromiso y satisfacción de necesidades, perspectiva que concuerda con la ofrecida por Montero (2004) de una visión de comunidad mucho más cohesionada que servía de escenario para la construcción de relaciones humanas y valores interpersonales vinculados al conocimiento de los demás, que en consecuencia desarrollaban una conciencia colectiva entorno a la vida compartida y que propendía hacia el cambio social a través de la organización y la cohesión social. Wellman (2001) acuña los términos: “individualismo en red” y “comunidades personales” para proporcionar una representación ajustada de esta nueva realidad social.

Para terminar, cabe resaltar que es la imagen tradicional de una comunidad cohesionada generadora de oportunidades, la que contribuye en gran medida a generar según Zuluaga (2005), una imagen de lo rural como valor ambiental, sumado al conjunto de disfunciones urbanas tales como la contaminación, inseguridad, marginalidad, deshumanización, aislamiento, escasez de vivienda, así como al desarrollo y mejoramiento de la infraestructura viaria, lo que probablemente ha contribuido a la aparición de numerosas áreas de vivienda o a la adecuación de viviendas rurales sobre áreas en proceso de conurbación en Jongovito, para Ratier (2002) a este aspecto se le añade las nuevas dinámicas de consumo inducidas por los nuevos pobladores denominados “neo rurales” que en su mayoría proceden de la ciudad, y llegan al campo con el objetivo de encontrar aire fresco, agua limpia y paisajes puros sin contaminación.

Conclusiones

Partiendo de los resultados y planteamientos anteriormente expuestos, se confirma la hipótesis de investigación propuesta inicialmente para este estudio: la conurbación incide sobre el sentido de comunidad. En definitiva, la expansión territorial y demográfica de Pasto sobre sus periferias rurales desató el fenómeno de conurbación sobre el corregimiento de Jongovito, transformando la experiencia del sentido de comunidad en los adultos mayores participantes durante los últimos veinte años.

Se determinó que el proceso de reconocimiento de los efectos urbano-expansivos, permitió develar que la transgresión de los límites territoriales trascendió al complejo simbólico cultural que estructuraba la identidad y pertenencia a la comunidad, sin embargo el mencionado proceso de reconocimiento supuso más que la mera acción que sugiere el término, pues no solo permitió identificar núcleos de información, sino que constituyó un espacio de integración socio histórica para el adulto mayor, rompiendo de esta manera, la forma de exclusión justificada en la etapa vital del individuo, dado que su capacidad de inversión e influencia es usualmente subestimada dentro de la comunidad. En este ejercicio, tuvo lugar la confluencia paralela de las experiencias personales en torno a los cambios territoriales, y la emergencia de lazos comunitarios que facilitaron la reconstrucción psicosocial, cultural, y económica del corregimiento. Así lograron agruparse los cambios generados por el proceso de conurbación desde una perspectiva económica, social y cultural, situándolos en su contexto histórico y territorial, siguiendo la lógica y temporalidad que determinan su orden de surgimiento así como los cambios paulatinos que devienen a los procesos de conurbación en Jongovito y que tienen lugar de la siguiente manera: (a) ruptura agraria, (b) nuevos usos y apropiación del suelo, (c) conformación del corregimiento, (d) infraestructura vial, (e) crecimiento demográfico, (f) cambios en los tipos de viviendas (g) migración laboral y residencial, (h) cambios en los patrones de interacción, (i) percepción de los espacios veredales como urbanos, (j) cambios en patrones culturales.

En los últimos veinte años el corregimiento de Jongovito ha experimentado diversos cambios sobre su sentido de comunidad, permitiendo entrever dos tipificaciones de la comunidad durante el periodo de tiempo estudiado, la primera remite a la comunidad de más de veinte años atrás, donde el sentimiento de pertenencia estaba fundamentado en una sólida cultura rural, y donde el territorio más que espacio, era considerado como un elemento más del sentido de comunidad, de modo tal que era el eje dinamizador de las formas de integración, mismas que facilitaban no solo el encuentro con el otro si no también procesos de organización y participación que contribuían a satisfacer las necesidades de la comunidad, de esta manera se configuraba un espacio intersubjetivo al que confluía un tejido rural que establecía unas necesidades comunes, y ponía en marcha unos procesos específicos de acción con el objetivo de satisfacer esas necesidades, es decir era una comunidad, que a través de una características de cohesión e interrelación se auto gestionaba, sin embargo estas características se han ido trastocando con el tiempo, de tal forma que por un lado permite considerar que se ha generado un deterioro en el sentido de comunidad,

sin embargo también es posible considerar que la comunidad de Jongovito ha mutado en nuevas comunidades mucho más individualizadas, que exigen poco o nulo compromiso, y en donde las formas tradicionales de integración y satisfacción de necesidades van perdiendo ese carácter colectivo y participativo, para devenir en grupos de acción, con nuevos referentes identitarios definidos.

Previa a la transformación suscitada por procesos urbanísticos, cabe resaltar la significación otorgada por los jongovitas a su territorio, que más que determinarse espacialmente, se constituía como un constructo social y cultural, que posibilitaba el desarrollo de un tejido rural sólido capaz de auto gestionarse; es decir, la comunidad de Jongovito compartía una visión holística de su territorio, determinante para la generación de las formas de integración, organización y participación comunitaria en todos los aspectos de la cotidianidad de la comunidad, que junto al conocimiento empírico transmitido generacionalmente conformaban el conjunto de valores adquirido a lo largo de su proceso de interrelación, socialización e inversión personal en la comunidad.

Sin embargo, con el transcurso del tiempo y a raíz del cambio que se genera en los patrones de expansión urbana, el territorio rural poco a poco va perdiendo su valor simbólico y empieza a ser concebido como objeto de consumo, sobre el cual se ciernen nuevas formas de uso y apropiación del suelo, coherentes con lógicas socioeconómicas modernas, que terminan contrastando con los valores tradicionales y simbólicos de la comunidad de Jongovito, dando lugar a la pérdida de espacios generadores de interacción y satisfacción de necesidades que contribuían en la percepción de una mayor seguridad emocional y compromiso con la comunidad, situación que ha generado la paulatina desaparición de formas de integración, la percepción de la incapacidad de la comunidad para satisfacer sus necesidades, y en suma un sentido de pertenencia parcializado, con débiles o nulos niveles de compromiso, visibilizando así, una percepción generalizada de deterioro sobre el sentido de comunidad.

De otro lado, la metodología integrada se percibe como eficaz y coherente frente a los objetivos planteados, sin embargo, se resalta la utilidad de generar escenarios de inclusión puesto que resultaron no solo de gran ayuda en el proceso de recolección de información, sino que además generaban un bienestar que era expresado en los participantes, a través de una mayor disponibilidad para la organización y participación. En igual medida, el uso de historia de vida constituyó una de las herramientas más importantes de este estudio, pues el carácter personal que

implicaba su esencia, generó una sensación de cercanía y comodidad en los participantes, que sintieron escuchada y valorada su intervención, en el proceso de reconstrucción de conocimiento del corregimiento por lo que la recolección de información se dio de forma mucho más fluida facilitando en parte la labor de los investigadores.

Una de las conclusiones más evidentes que se extraen del estudio, es la de que definir la comunidad supone un ejercicio continuo de investigación que permita describir sus cambios, y modos de conformación, de esta manera el estudio se realizó con la premisa general de que la comunidad es un fenómeno dinámico, sin embargo este estudio refleja el interés por lograr una especificidad objetiva, que permitió no solo describir la comunidad en su contexto socio temporal sino además entender cuáles son los elementos simbólicos y materiales que dan lugar al cambio de la comunidad, de esta manera la identificación de estos elementos permitió generar un marco de comprensión mucho más amplio en el cual la comunidad de Jongovito ya no se construye solamente a partir de sus interacciones internas, sino que a ese espacio intersubjetivo, territorial, cultural, confluye otra red de interacciones que se desarrollan desde la ciudad de Pasto, de la mano de la expansión urbana y las lógicas socioeconómicas modernas, proceso que trae como resultado la configuración de un nuevo sentido de comunidad, que en coherencia da origen al nuevo sujeto de las comunidades en proceso de conurbación, el sujeto “neo rural” que en su conformación política, psicosocial y cultural, determina nuevas formas de apropiación y uso de su territorio a la vez que teje sobre él sus interacciones, su identidad aún poco definida pero que comparte muchos más referentes en común, con los modos de vida urbanos, que con aquellos que tradicionalmente se asocian a una comunidad rural.

De esta manera, este proceso no solo sugiere cambios para las poblaciones en cuestión, también sugiere un conjunto de nuevos malestares psicosociales, culturales y económicos que cada vez adquieren mayor notoriedad por cuanto no solo contribuyen en el deterioro del sentido de comunidad, sino que también afectan el bienestar psicológico de cada uno de sus miembros, evidenciado en la escasa seguridad emocional, y de manera general en la relegación de su acción política y social en la comunidad. Esta situación genera como efecto macro, una comunidad en decreciente uso de sus capacidades de autogestión, y se visibiliza un escenario susceptible de procesos de intervención para este caso en específico desde el ámbito psicológico, de forma tal que la comprensión que este estudio ha generado constituya una base sólida para el desarrollo de procesos de intervención, orientados hacia diversas áreas del quehacer psicológico como la

gestión de la salud comunitaria, la cohesión social, y el desarrollo de comunidades más eficaces, así como también facilite el desarrollo de nuevos abordajes por profesionales de otras ciencias como la sociología, antropología, o la economía.

En ese sentido la comprensión que genera esta investigación resalta como principal vacío de conocimiento los pocos estudios que se han interesado en el cambio o en la emergencia de procesos comunitarios a partir del influjo de categorías sociales como el caso de los procesos de conurbación, del cual esta investigación constituye uno de los pocos abordajes realizados en este contexto, de manera que cimientan uno de los referentes actuales en cuanto al cambio de sentido de comunidad en comunidades rurales en proceso de conurbación, de igual forma sugiere la emergencia de desarrollar nuevos abordajes de carácter interdisciplinar, en donde los equipos que se establezcan por profesionales de distintas ciencias, como la geografía, la sociología o la psicología permitan ampliar la comprensión de la confluencia de distintos fenómenos sociales, que permitan describir sus posibles causas y consecuencias, con el objetivo de facilitar la formulación de proyectos de intervención.

Recomendaciones

Con base en la labor de investigación desarrollada, se sugiere para investigaciones que integren categorías de estudio no propias de la psicología, la conformación de equipos interdisciplinarios, puesto que se facilita la apropiación de conceptos para la elaboración de nuevos conocimientos y estas nuevas comprensiones se enmarcan en el reconocimiento de la pluralidad de perspectivas y expresiones, ampliando la comprensión de los fenómenos estudiados.

De igual forma, se destaca la importancia de desarrollar investigaciones bajo el paradigma cualitativo y etnometodológico, porque facilitan la aproximación hacia los fenómenos sociales a partir del sentido que los participantes otorgan a su realidad, sin embargo se sugiere que se considere el desarrollo de la investigación acción participativa como un proceso complementario de suma importancia para el mejoramiento de las condiciones de la comunidad, dado que asigna un rol mucho más participativo en los procesos de investigación y descripción de la realidad.

Se sugiere a entidades gubernamentales y organizaciones comunitarias tener en cuenta diversas comprensiones de las comunidades a intervenir, como la expresada en este estudio sobre la afectación comunitaria a partir de procesos irreflexivos de expansión urbana, puesto que los daños ocasionados muchas veces no pueden ser reparados en su totalidad y requerirán de la

incorporación de más recursos humanos y económicos con el fin de atenuar algunas de las disfunciones generadas a partir de estos procesos de expansión de la ciudad de Pasto hacia áreas rurales periféricas; en este sentido estos procesos si bien es cierto responden a diversas variables de índole económico y estructural, deben ser desarrollados bajo unos márgenes de responsabilidad social y ambiental que propendan hacia una disminución de los efectos sobre las comunidades rurales que deban enfrentar procesos de conurbación. Se recomienda tener presentes estas consideraciones al momento de formular acciones concretas en el plan de ordenamiento territorial.

Se propone continuar desarrollando investigaciones en torno a la correlación de la conurbación y sentido de comunidad en otras poblaciones rurales que en similitud a Jongovito y debido a su ubicación limítrofe con Pasto, también vivencian el fenómeno de conurbación, esto con el fin de consolidar el aporte teórico a la comprensión de las transformaciones psicosociales en las comunidades.

De igual forma, el inicio de la comprensión generada con ésta investigación es un punto de partida que se sugiere complementar con investigaciones que trabajen las mismas categorías de estudio, pero incluyan la perspectiva de las distintas etapas generacionales de una comunidad rural o el abordaje simultáneo de la perspectiva de un área rural como receptora de transformación y el área urbana como agente de conurbación.

Finalmente es importante que las nuevas investigaciones referentes a los fenómenos investigados se orienten a la caracterización de su organización, formas de participación e identidad sociocultural, puesto que podrían ser un punto de partida para el abordaje de acciones interventivas centradas en el fortalecimiento de la cohesión comunitaria y el tejido social, en suma, orientadas al sostenimiento del sentido de comunidad, en comunidades rurales principalmente puesto que muchas veces son excluidas de la atención institucionalizada y el compromiso profesional debe propender por la atención y la contribución al bienestar de éstas comunidades.

Referencias bibliográficas

Alarcón, D. A. (2015). *La conurbación como escenario de ordenamiento en la región metropolitana de Santiago de Cali*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/53046/1/duverandresalarconbarrera.2015.pdf>

- Aliste, E., Almendras, C. y Contreras, M. (2012). La dinámica del territorio en la conurbación Concepción-Talcahuano: huellas urbanas para una interpretación de las transformaciones ambientales durante la segunda mitad del siglo XX. *Revista de Geografía Norte Grande*, (52) 5-18. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30023849001>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. [Uso del análisis temático en psicología]. *Qualitative Research in Psychology*. doi: 10.1191 / 1478088706qp063oa
- Castro, A. (2012). Familias rurales y sus procesos de transformación: estudio de casos en un escenario de ruralidad en tensión. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 11(1). doi:10.5027/psicoperspectivas-Vol11-Issue1-fulltext-172
- Cembranos, F. (2004) Televisión, interacciones sociales y poder. *Psychosocial Intervention*, 13, (1), 21-37. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179817825002>
- Chamorro, M. (2013). *Sentido de comunidad como una construcción del adolescente "rural" desde los imaginarios alrededor de lo rural-urbano*. (Trabajo de pregrado). Recuperado de <http://biblioteca.udenar.edu.co:8085/bibliotecavirtual/viewer.aspx?&var=89810>
- Cifuentes, R.M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Recuperado de <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>
- Comité de Ética en Investigación de la Universidad de Nariño -CEI- (2011). Reglamentación del Comité de Ética en Investigación. Acuerdo N° 1 del 2011. Artículo 4. Principios. Disponible en http://psicologia.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2013/12/R_C_E_U.pdf
- Congreso de Colombia. (6 de septiembre de 2006). *Reglamentación del ejercicio de la profesión de Psicología*. [Ley 1090 de 2006]. DO: 46.383. Recuperado de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Recuperado de <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/metodolog3ada-y-tc3a9cnicas-de-investigaci3b3n-social-piergiorgio-corbetta.pdf>
- Dávila, C. y Jiménez, G. (2014) Sentido de pertenencia y compromiso organizacional: predicción del bienestar. *Revista de Psicología*, 32(2), 272-302. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337832618004>

- Firth, A. (2010). Etnometodología. (Teresa Cadavid, trad.). *Discurso & Sociedad*, 4(3), 597-674. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4\(3\)Firth.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4(3)Firth.pdf)
- Gil, M., Izquierdo, A., y Martín, P. (2008). La participación de las mujeres en el desarrollo rural y el bienestar social. *Persona*, (11), 129-142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/1471/147117608008/>
- Gutiérrez, E. y Ortega, G. (2009). Los retos de la política pública en la ordenación del territorio de la ciudad colombiana. *Semestre Económico*, 12(24), 113-126. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v12nspe24/v12nspe24a7.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de https://periodicooficial.jalisco.gob.mx/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- Hill, J. L. (1996). Psychological sense of community: suggestions for future research. *Journal of Community Psychology*, 24(4), 431-438. doi:10.1002/(SICI)1520-6629(199610)24:4<431: AID-JCOP10>3.0.CO;2-T
- Homobono, J. (2009). Las ciudades y su evolución. Análisis del fenómeno urbano en la obra de Élisée Reclus. *Zainack*, 31, 75-116. Recuperado de <http://hedatuz.euskomedia.org/8353/1/3100750116.pdf>
- Isaza, J. (2008). *Conurbación y desarrollo sustentable: una estrategia de intervención para la integración regional*. (Tesis de maestría). Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis20.pdf>
- Krause, M. (2007). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de Psicología*, (10)2, 49-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26410205>
- Martínez-Guzmán, A., Stecher, A. y Íñiguez-Rueda, L. (2016). Aportes de la psicología discursiva a la investigación cualitativa en psicología social: análisis de su herencia etnometodológica. *Psicología USP*, 27(3), 510-520. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2016/169751/Antar_Antonio_Lupicinio_ES.pdf
- Martínez-Salgado, C. (2011). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csc/v17n3/v17n3a06.pdf>

- McMillan, D & Chavis, D. (1986). Sense of Community: A Definition and Theory. [Sentido de comunidad: una definición y teoría]. *Journal of Community Psychology*. 14,7-23. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/e5fb/8ece108aec36714ee413876e61b0510e7c80.pdf>
- Maya-Jariego, I. (2002). Sobre: En busca del mundo perdido ¿El declive de la comunidad o el auge de comunidades personales?, de Robert Putnam. *Araucaria*. 4(7), 188-192. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/972/884>
- Maya-Jariego, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22(2), 187-211. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=1197378>
- Mercado, A., y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010
- Meza, G. (2009). *Comunidad y Sentido de Comunidad. La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida*. (Trabajo de pregrado). Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2009/cs-meza_g/pdfAmont/cs-meza_g.pdf
- Moral, M. y Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del psicólogo*, 25(87), 72-79. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77808710>
- Moreno, C. I. (2008). La conurbación: rizoma urbano y hecho ambiental complejo. *Universidad Nacional de Colombia*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/3363/1/CIM-CONURBACION.pdf>
- Montenegro, M., Rodríguez, A. y Pujol, J. (2014). La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. *Psicoperspectivas*, 13(2), 32-43. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171031011004>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Pérez, G. (2018). *La conurbación en torno a la ciudad de Neuquén. Perspectiva regional y aportes para el ordenamiento territorial*. (Tesis de doctorado). Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/66392>
- Putnam, R. (2003). *El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona, España: Círculo de lectores.
- Puyana, Y. y Barreto, J. (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*, (10), 185-196. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/18451/2/14265-48104-1-PB.pdf>
- Ramos-Vidal, I. (2014). Influencia de la estructura de las redes personales sobre el desarrollo de procesos comunitarios en población desplazada. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8(1), 43-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297231283005.pdf>
- Ratier, H. (2002). Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contra urbanización. Un estado de la cuestión. *Revista de Ciencias Humanas Florianópolis*, 31, 9-29. Recuperado de <file:///C:/Users/carolina/Downloads/25175-81848-1-PB.pdf> Conclusiones
- Rojas, A y Viveros, V. (2016). Análisis multitemporal del crecimiento urbano de Pasto entre 1.989 y 2.014 usando SIG. (Proyecto de especialización). Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/3039/VIVEROS_SOTO_VIVIANA_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: Categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171022719002>
- Romero, Y. (2006). Tramas y urdimbre sociales en la ciudad. *Universitas Humanística*, (6), 217-228. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2071/1318>
- Rozas, G. (2005). Un análisis de la evolución de las comunidades: desde la perspectiva de la psicología comunitaria. En A. Zambrano, G. Rozas, I. Magaña, D. Asún, R. Pérez-Luco (Eds.), *Psicología comunitaria en Chile. Evolución, perspectivas y proyecciones* (pp. 261-278). Santiago de Chile, Chile: RIL Editores. Recuperado de https://www.u-cursos.cl/facso/2010/1/PSI-PSCO/1/material_docente/previsualizar?id_material=560667

- Sarason, S. (1974). *The psychological sense of community. Prospects for a community psychology*. [El sentido psicológico de la comunidad. Perspectivas para una psicología comunitaria.] Oxford, England: Jossey-Bass.
- Urbano, H. (2007). El enfoque etnometodológico en la investigación científica. *Liberabit*, (13), 89-91. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a11v13n13.pdf>
- Varela, M., Salazar, I., Cáceres, D. y Tovar J. (2007). Consumo de sustancias psicoactivas ilegales en jóvenes: factores psicosociales asociados. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 31-45. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/801/80130804.pdf>
- Wellman, B. (2001). Physical place and cyberplace: the rise of networked individualism. [Espacio y ciberespacio: el auge del individualismo en red]. *International Journal of Urban and Regional Research*. Recuperado de <http://groups.chass.utoronto.ca/netlab/wp-content/uploads/2012/05/Physical-Place-and-Cyber-Place-The-Rise-of-Personalized-Networking.pdf>
- Zuluaga Sánchez, G. (2005). *Dinámicas territoriales en frontera rural-urbana en corregimiento de Santa Elena, Medellín*. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/5019/1/43030944-2005.pdf>

Anexos
Anexo 1
Entrevista semi-estructurada

A continuación, se presenta una serie de preguntas, cuyo fin será recolectar información sobre los cambios presentados en el corregimiento de Jongovito a partir del proceso de conurbación durante los últimos veinte años.

Tabla 1

Cuestionario orientador

Categoría	Ítems
Dinámica urbano-expansiva	¿Considera que Jongovito ha crecido en los últimos veinte años?
	¿Qué espacios ya no hacen parte del corregimiento?
	¿Qué espacios del corregimiento permanecen?
	¿Cuáles fueron las principales modificaciones estructurales que dieron lugar al cambio de Jongovito?
	¿Cuál fue la razón principal por la que cambiaron los espacios del corregimiento? ¿Por qué?
	¿Cómo ha cambiado el tipo de vivienda durante los últimos veinte años?
	¿Qué beneficios ha traído el cambio del tipo de vivienda?
	¿Qué desventajas ha traído el cambio del tipo de vivienda?
	¿Cuáles han sido los lugares de esparcimiento preferidos por la comunidad en los últimos veinte años?
	¿Cuáles son los lugares de esparcimiento preferidos actualmente?
	¿Qué servicios han mejorado a partir de la unión con Pasto?
	¿Cuáles son los nuevos servicios que se ha generado a partir de la unión con Pasto?
	¿De qué manera estos servicios han cambiado su forma de vida?
Dinámicas culturales	¿Cómo ha cambiado la población del corregimiento en los últimos veinte años?
	¿Cuál era la forma de relacionarse con otros habitantes de la comunidad hace veinte años?
	¿Cómo estaban conformadas las familias hace veinte años?
	¿Cuál era la forma de relacionarse de los jóvenes hace veinte años?
	¿Cómo era la comunicación entre jóvenes y adultos hace veinte años?
	¿Cómo han cambiado las costumbres del corregimiento en los últimos veinte años?

	<p>¿De qué forma han variado las creencias religiosas de la comunidad en los últimos veinte años?</p> <p>¿Cómo ha cambiado la forma en que se prepara la comunidad para las fiestas tradicionales durante los últimos veinte años?</p> <p>¿Cuáles eran las formas de participación más usuales de los miembros de la comunidad en las festividades del corregimiento hace veinte años?</p> <p>¿Qué actividades comunitarias realizaba los habitantes de Jongovito hace veinte años?</p> <p>¿Qué formas de esparcimiento han cambiado en los últimos veinte años?</p> <p>¿Cómo han cambiado las prácticas curativas durante los últimos veinte años?</p>
Dinámicas sociales	<p>¿Cómo era la relación entre las distintas veredas hace veinte años?</p> <p>¿Cómo ha cambiado la relación entre vecinos en los últimos veinte años?</p> <p>¿De qué manera solucionaban los problemas que se presentaban en la comunidad hace veinte años?</p> <p>¿Cómo ha cambiado la importancia que tiene la religión en la comunidad en los últimos veinte años?</p> <p>¿Cómo ha cambiado la influencia de la iglesia sobre la forma de vida de la comunidad en los últimos veinte años?</p>
Dinámicas económicas	<p>¿Cuáles eran las formas de ingresos económicos más comunes del corregimiento hace veinte años?</p> <p>¿Qué recursos posee el corregimiento?</p> <p>¿Qué recursos naturales posee el corregimiento?</p> <p>¿Qué productos se han obtenido de esos recursos en los últimos veinte años?</p> <p>¿Qué actividades económicas se han generado de los recursos en los últimos veinte años?</p> <p>¿Por qué cree que estas actividades han sido reemplazadas?</p> <p>¿Cuáles son las fuentes de trabajo en el corregimiento actualmente?</p> <p>¿Qué beneficios económicos ha generado la pavimentación de la vía principal?</p> <p>¿Qué desventajas económicas encuentra a partir de la pavimentación de la vía principal?</p> <p>¿De qué manera la cercanía con la ciudad afecta los ingresos económicos del corregimiento?</p>
Dinámicas políticas	<p>¿Cuáles son las entidades del estado con mayor presencia en el corregimiento?</p> <p>¿Qué entidades han contribuido en el desarrollo del corregimiento en los últimos veinte años?</p> <p>¿Cómo ha contribuido la iglesia al desarrollo del corregimiento?</p> <p>¿Cómo ha contribuido la corregiduría al desarrollo del corregimiento?</p> <p>¿Cómo ha contribuido la policía al desarrollo del corregimiento?</p>

Anexo 2

Historia de vida

A continuación, se presenta la guía que orientará la narración de la historia de vida, la cual tendrá como propósito, recolectar información sobre los cambios en la experiencia del sentido de comunidad vivida por un grupo de adultos mayores del corregimiento de Jongovito durante los últimos veinte años.

Tabla 2

Guía temática

Ejes temáticos	Preguntas orientadoras
<i>Membresía</i> Identificar manifestaciones de pertenencia e identificación con la comunidad	<input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó la pertenencia e identificación con el corregimiento a partir de los cambios vistos entre 1998-2003... 2003-2008... 2008-2013... 2013-2018? <input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó la tranquilidad y confianza entre los habitantes de la comunidad a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...? <input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectaron los límites de la comunidad a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...? <input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó las costumbres o valores tradicionales de la comunidad a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...?
<i>Integración y satisfacción de necesidades</i> Identificar formas de integración y percepción de beneficios como integrante de la comunidad	<input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó la unión de los habitantes a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...? <input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó el nivel de satisfacción con la comunidad a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...?
<i>Influencia recíproca</i> Identificar la valoración bidireccional de la opinión de la comunidad-individuo	<input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó la participación y el apoyo entre los habitantes de la comunidad a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...?
<i>Conexión emocional compartida</i> Reconocer fluctuaciones en el compromiso y vinculación emocional con la comunidad.	<input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó el compromiso con la comunidad a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...? <input type="checkbox"/> ¿Cómo se afectó los lazos emocionales a partir de los cambios vistos entre 1998-2003...?

Anexo 3

EJEMPLO DE MATRIZ 1: CONURBACIÓN

Fase de Análisis de Información Cualitativa: 1

Grupo Poblacional: Adultos mayores del corregimiento de Jongovito

No. de Participantes: 10

Técnica Aplicada: Entrevista semi-estructurada

Objetivo específico 1: Reconocer el proceso de conurbación vivido en los últimos veinte años por un grupo de adultos mayores residentes del corregimiento de Jongovito.

Eje de análisis: Conurbación

Sub-eje de análisis: Dinámica urbano-expansiva	1er. Nivel categorial Reducción de datos	2do. Nivel categorial (Preguntas orientadoras)	3er. Nivel categorial (Dimensión emergente: periodos de cambio)	Rastreo teórico
<p>Crecimiento espacial</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>“pues de lo que llegue a esta tierra porque no soy de aquí yo estoy desde el 71, desde abril lo único que ha mejorado es la vía principal de lo demás nada, no hay cosas nuevas” HJC5</i> • <i>“... Jongovito no es un corregimiento grande que tenga hectáreas, en territorio no tiene tanta cantidad de tierras, porque los grandes finqueros se apoderaron de ese territorio porque eran baldíos, entonces los grandes terratenientes llegaron y se apoderaron y lo poco que nos dejaron los viejos son parcelas de 1000 o 1500 metros...” HSP3.</i> • <i>“... ha crecido, pero poco más que todo se ve ahora es más casas, y</i> 	<p>“Antes estaban las haciendas que era donde se trabajaba la tierra, los cultivos de la cebada, eso ya no está, eso hay casas ahora; porque con el tiempo, los patrones, los dueños de las haciendas empezaron a vender la tierra entonces por un lado ya no había trabajo para nosotros y ahí en esas tierras fueron haciendo los barrios.”</p> <p>“Así fue que se perdieron las fincas grandes donde era de ir a trabajar, todos esos terrenos por ahí por Santa Marta por ahí era</p>	<p>1. <i>¿Qué cambios urbano-expansivos se dieron entre 1998 y 2003?</i></p> <p>“Estaban las haciendas que era donde se trabajaba la tierra, los cultivos de la cebada, eso ya no está, eso hay casas ahora, porque con el tiempo, los patrones, los dueños de las haciendas empezaron a vender la tierra entonces por un lado ya no había trabajo para nosotros y ahí en esas tierras fueron haciendo los barrios.”</p>	<p>1. En el periodo comprendido entre 1998 y 2003, se produce un cese parcial de las actividades agrícolas relacionadas al cultivo del trigo y la cebada en las haciendas, posteriormente algunos de estos terrenos enfrentan un proceso de compra con el objetivo de desarrollar una infraestructura urbana, que</p>	<p>Rodríguez (2000), señala que entre las décadas de 1970 a 1990, el desarrollo urbano a tenido diversas transformaciones que evidencian una ruptura en el patrón general de crecimiento de la ciudad. Los rasgos generales de este crecimiento se concentran en dos aspectos: el comportamiento demográfico y la expansión física. De otro lado el medio rural ha experimentado cambios muy importantes en los últimos cincuenta años en los diversos continentes y</p>

Anexo 4

EJEMPLO DE MATRIZ 2: SENTIDO DE COMUNIDAD

Fase de Análisis de Información Cualitativa: 2

Grupo Poblacional: Adultos mayores del corregimiento de Jongovito No. de Participantes: 5
 Técnica Aplicada: Historias de vida

Objetivo específico 2: Develar los cambios en los componentes del sentido de comunidad durante los últimos veinte años en un grupo de adultos mayores del corregimiento de Jongovito.

Eje de análisis: Sentido de comunidad

Sub-eje de análisis 1: Membresía	1er. Nivel categorial Reducción de datos	2do. Nivel categorial (Preguntas orientadoras)	3er. Nivel categorial (Dimensión emergente: periodos de cambio)	Rastreo teórico
<p>Limites</p> <ul style="list-style-type: none"> • cuando Jongovito fue denominado como corregimiento fue con 7 veredas la Josefina, y Armenia, San Francisco, La Josefina no funciona porque era finca los dueños vendieron y ya están construyendo del lado que era la Josefina, en la Armenia también era finca y ya los están construyendo (...)" HJC10. • "... nosotros los de Jongovito estamos unidos a la ciudad, si se da cuenta es un bloque, y como Jongovito colinda, solo hay un letrero que dice: -bienvenidos a Jongovito-, de allá pa' acá arranca el pueblo, acá hay un barrio que se llama San 	<p>"Yo conocí cuando era el camino de a pie y aquí no había buses, nada, solo había un taxi que manejaba un señor, era el único que entraba y de la Minga pa'ca era potrero, en 1989 ya se empezó a ver menos potrero. De ahí cuando Jongovito fue denominado como corregimiento fue con 7 veredas la Josefina, y Armenia, San Francisco, La Josefina no funciona porque era finca, los dueños vendieron y ya están</p>	<p>1. <i>¿Qué cambios se presentaron en la membresía entre 1998 y 2003?</i> "...cuando era el camino de a pie y aquí no había buses, nada, solo había un taxi que manejaba un señor, era el único que entraba y de la Minga pa'ca era potrero, en 1989 ya se empezó a ver menos potrero..."</p> <p>2. <i>¿Qué cambios se presentaron en la membresía entre 2003 y 2008?</i> De ahí cuando</p>	<p>1. En el periodo comprendido entre 1998 y 2003, los límites territoriales empiezan a trastocarse, situación que conllevará a cambiar paulatinamente la percepción de la comunidad. Sin embargo, elementos como la pertenencia e identificación, inversión personal y seguridad se han visto ya afectados por el declive de la dinámica económica</p>	<p>McMillan y Chavis (1986) conciben la membresía como un componente del sentido de comunidad que integra 5 elementos a saber: Los <i>límites</i> que proporcionan a los miembros la <i>seguridad emocional</i> necesaria para que las necesidades y los sentimientos queden expuestos y para que se desarrolle la intimidad. El modelo ecológico de Park y la Escuela de Chicago explica los mecanismos de las clases y los grupos étnicos a medida que desarrollan relaciones espaciales entre sí. Los límites</p>

Anexo 5

MATRIZ 3: CONURBACIÓN Y SENTIDO DE COMUNIDAD

Contraste de información

Grupo Poblacional: Adultos mayores del corregimiento de Jongovito No. de Participantes: _10_

Categoría 1: Conurbación	Categoría 2: Sentido de comunidad
1998-2003	
Subcategoría 1: Dimensión urbano-expansiva	Subcategoría 1: Membresía
<p>En este periodo, tiene lugar el inicio de la venta de haciendas y los terrenos de cultivo cuya producción principal se centraba en la cebada y el trigo. La mayoría de estos terrenos enfrentan consecutivamente un proceso de urbanización, hecho que da lugar a la pérdida de suelo agrícola como alteración estructural de gran impacto en el corregimiento.</p> <p>El desarrollo de infraestructura urbana, no solo determinó la pérdida de suelo agrícola, para el caso de la venta del terreno que conforma la vereda Armenia, parcializó el acceso de los miembros del corregimiento a este espacio que actualmente es de índole privado, creando una especie de ambivalencia a nivel territorial, pues si bien muchos habitantes no integran ni reconocen la vereda como parte de su territorio, algunos todavía la señalan como parte del corregimiento aunque tienen conciencia de la pérdida de jurisdicción sobre este espacio.</p>	<p>En este periodo, se observaron afectaciones iniciales en dos elementos de la membresía:</p> <ol style="list-style-type: none">1. Los límites, en este caso territoriales, empiezan a reorganizarse con la pérdida de suelo agrícola y el acceso delimitado a áreas sobre las que se perdió jurisdicción.2. La seguridad, específicamente económica, sufre un desbalance con la venta de haciendas y terrenos de cultivo
	Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades
	<p>Los límites territoriales y la seguridad económica trastocados en la membresía, da lugar a la dificultad para satisfacer las necesidades laborales dentro del corregimiento.</p>
2003- 2008	
Subcategoría 1: Dimensión urbano-expansiva	Subcategoría 1: Membresía
<p>En esta etapa, se ubica la eliminación de discotecas como espacios de esparcimiento de origen ciudadano que años atrás habían llegado al corregimiento, generando dificultades en la convivencia entre jóvenes y adultos.</p> <p>Así mismo, se sitúa el desarrollo de la excavación del suelo para la extracción de arena</p>	<p>En esta etapa, se ven alterados tres elementos de la membresía:</p> <ol style="list-style-type: none">1. Los límites territoriales se ven reestructurados con el avance de la urbanización de terrenos y los límites simbólicos entre la identidad rural y urbana empiezan a desdibujarse con la implementación

y la masiva construcción de ladrilleras, como transformación en los usos del suelo, que genera alteraciones estructurales.

La urbanización de terrenos continúa avanzando y tiene lugar la designación de Jongovito como corregimiento, hecho que responde al incremento de la población y se apoya en los efectos del inicio de la pavimentación de la vía principal que conecta con la ciudad.

Empiezan a cambiar los materiales de construcción y diseños rurales de algunas viviendas, aprovechando la disponibilidad de ladrillo y acogiéndose a la percepción de cercanía con la ciudad que supone la pavimentación se genera un interés por adecuar las viviendas de forma similar a las construcciones aledañas e implementando diseños propios de la infraestructura citadina en las viviendas.

de diseños citadinos en las viviendas.

2. El sentido de pertenencia e identificación tiene un impacto con la división administrativa en veredas que conllevó la designación de Jongovito como corregimiento.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

La integración se vio fragmentada con la división administrativa en veredas de Jongovito. Así mismo, la masiva construcción de ladrilleras cambio la tradicional integración de los miembros de la comunidad que se generaba en las haciendas para la satisfacción de necesidades hacia una mera forma de asociación más individualista.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

La vinculación afectiva generada en la vivencia compartida con los miembros de la comunidad, empieza a ser trastocada también con la división veredal.

2008-2013

Subcategoría 1: Dimensión urbano-expansiva

Conforme avanza la pavimentación de la vía principal, facilitando la movilidad y estrechando las distancias entre corregimiento-ciudad, incrementan las viviendas con diseño citadino principalmente en los tramos de la vía que ya se ha pavimentado. La dotación de estas condiciones infraestructurales, genera en algunos habitantes de Jongovito la percepción de que sus veredas empiezan a tener similitudes con los barrios de la ciudad, lo que no solo dota de un aire más citadino al corregimiento, sino que se constituyen en condiciones que dan lugar al aumento de la población urbana debido a la atracción residencial que suponen, a la vez que continúan reforzando tal percepción de similitud.

Subcategoría 1: Membresía

Las modificaciones infraestructurales transgreden los límites simbólicos del corregimiento, contribuyendo a la fragmentación de la identidad rural colectiva de los jongovitas.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

El aumento de población citadina en el corregimiento, dificulta la satisfacción de necesidades de todos los habitantes mediante la demanda de recursos como el agua.

Subcategoría 3: Influencia recíproca

La llegada de citadinos supone una heterogeneidad social que dificulta la integración y valoración bidireccional

	<p>individuo-comunidad de las opiniones y acciones de todos los habitantes de Jongovito.</p> <p>Subcategoría 4: Conexión emocional compartida</p> <p>La heterogeneidad social también aporta al debilitamiento de la confianza en una red vinculación afectiva.</p>
2013-2018	
<p>Subcategoría 1: Dimensión urbano-expansiva</p> <p>La consolidación de construcciones con diseño ciudadano hace evidente la expansión urbana sobre el corregimiento, contribuyendo a hacer cada vez más difusos los límites entre el corregimiento y la ciudad.</p>	<p>Subcategoría 1: Membresía</p> <p>La transgresión de límites continua observándose al consolidarse la construcción con diseño ciudadano en el corregimiento, situación que contribuye a generar una hibridación entre la identidad rural y la ciudadina fragmentando la identidad colectiva.</p>
1998-2003	
<p>Subcategoría 2: Dimensión social</p> <p>En este ciclo, tiene lugar el desempleo agrícola debido a la venta de las haciendas y los terrenos de cultivo en los que se trabajaba, situación que desata la búsqueda de empleo que conlleva una migración laboral a la ciudad.</p>	<p>Subcategoría 1: Membresía</p> <p>En este punto se ve afectado un elemento de la membresía: la seguridad, específicamente económica que se altera con la incertidumbre que supone la búsqueda de empleo en la ciudad.</p> <p>Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades</p> <p>Las necesidades de alimentación y subsistencia ya no puede satisfacerse dentro del corregimiento, es decir la comunidad ya no puede percibirse como generadora de posibilidades.</p>
2003-2008	
<p>Subcategoría 2: Dimensión social</p> <p>Los cambios infraestructurales desatan transformaciones en lo social. En este sentido se observa que el nivel comunitario de integración laboral que se generaba con el trabajo agrícola, se ve reducido a un nivel grupal con la asociación para la construcción de ladrilleras,</p>	<p>Subcategoría 1: Membresía</p> <p>En la membresía, los límites simbólicos se ven transgredidos con la transferencia de costumbres urbanas que trajo la interacción urbano-rural y que a la vez fragmentan la pertenencia e identidad con Jongovito, especialmente en las generaciones más jóvenes.</p>

tras la pérdida de los suelos de cultivo que constituían no solo espacios de trabajo, sino que también representaban espacios para la interacción e integración comunitaria.

Por otra parte, se genera una delimitación de interacciones y sectorización de intereses por veredas con la designación de Jongovito como corregimiento.

Para terminar, durante este periodo el inicio de la pavimentación de la vía principal, dio lugar al fortalecimiento de la interacción urbano-rural con la simplificación de la movilidad y circulación entre corregimiento y ciudad.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

La filiación con la comunidad en pro de la satisfacción de necesidades, se vio alterada con la reducción de la integración laboral que paso de un nivel comunitario hacia uno grupal, que no ofrecía posibilidades para todos.

Así mismo, la integración comunitaria se vio fragmentada con la delimitación de interacciones y sectorización de intereses que se provocó en la división veredal.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

La vinculación afectiva entre miembros de la comunidad, también fue fragmentada pues al sectorizarse interacciones vecinales y laborales se pierde la posibilidad de compartir vivencias para fortalecer la confianza y la conexión emocional.

2008-2013

Subcategoría 2: Dimensión social

En esta época, se produce una intensificación de la migración laboral en dirección a Pasto y se genera una migración con fines residenciales hacia Jongovito, tras la dotación de condiciones infraestructurales más urbanas y la conservación del bajo costo de los servicios básicos en el corregimiento, que se configuran como aspectos atrayentes para la población de Pasto. En este proceso migratorio se genera según los participantes, el incremento de la inseguridad en Jongovito debido a presencia de delincuencia común y la llegada de jíbaros que afianzaron el expendio de drogas.

Por otra parte, se visibiliza la reducción de la participación en formas tradicionales de interacción comunitaria como las mingas y las fiestas patronales, también atribuida a la llegada de nuevos habitantes al corregimiento que se muestran indiferentes a los procesos de la

Subcategoría 1: Membresía

Se ven alterados tres elementos:

La seguridad que proporcionaba el corregimiento se ve fragmentada con la delincuencia común y el expendio de drogas.

La inversión personal y el sentido de pertenencia e identificación disminuyen con la apatía participativa y la intensificación de la migración laboral; aunque la migración residencial termina por fragmentar el inicialmente deteriorado sentimiento de pertenencia e identificación.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

La integración entre los habitantes de la comunidad se ve afectada con el afianzamiento del expendio de drogas, pues genera dinámicas de rechazo y exclusión hacia los jóvenes consumidores.

Dado que el corregimiento ya no posibilita la

comunidad y logran transferir nuevas costumbres que son apropiadas en algunos casos, especialmente por las generaciones más jóvenes generalizando la apatía participativa en asuntos tradicionales.

satisfacción de necesidades laborales, su búsqueda tiene lugar fuera de la comunidad y la integración para un logro común ya no se ve necesaria disminuyendo de esta forma la participación en los aspectos relacionados al corregimiento.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

La conexión emocional se debilita con la apatía participativa y su imposibilidad de interactuar y compartir experiencias.

2013-2018

Subcategoría 2: Dimensión social

Durante este periodo los participantes describen interacciones limitadas entre adultos puesto que perciben el distanciamiento con algunos de los residentes ciudadanos que se muestran indiferentes hacia las prácticas y costumbres del corregimiento. Continúa la migración laboral y residencial, situación que su vez permite el progreso y sostenimiento de la interacción urbano-rural.

Subcategoría 1: Membresía

Los procesos migratorios generan una dispersión, disminuyendo la inversión personal en el corregimiento y continúan fragmentando el sentido de pertenencia e identidad, debido a la interacción urbano-rural que tiene lugar.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

Este aspecto se ve fragmentado con las limitadas Interacciones entre habitantes del corregimiento puesto que no tiene cabida el interés colectivo en un bien común.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

Al limitarse las interacciones entre habitantes, la conexión emocional con la comunidad deja de percibirse pues la confianza y vivencias compartidas se orientan hacia determinadas personas.

2003-2008

Subcategoría 3: Dimensión cultural

La pavimentación de la vía principal junto con la llegada de ciudadanos al corregimiento contribuye al proceso de circulación y transferencia de costumbres urbanas.

Para este periodo, la transferencia de costumbres y los cambios estructurales en las viviendas ya

Subcategoría 1: Membresía

Con la circulación y transferencia de costumbres urbanas y el consecuente inicio de la difuminación de límites identitarios, se trastocan dos elementos de la membresía:

1. la inversión personal en la comunidad que disminuye puesto que es una práctica que no

hacen visible el inicio de la difuminación de límites entre la identidad rural y urbana.

guarda consonancia con las nuevas costumbres urbanas y,

2. la fragmentación del sentido de pertenencia e identidad puesto que se produce un choque entre las diferencias de la cultura rural y la urbana; y además los límites entre ambas identidades se difumina entre el contraste de los habitantes que apropian versus los que rechazan lo urbano.

Subcategoría 2: Conexión emocional compartida

La división que se produce entre quienes rechazan o apropian las costumbres urbanas, fragmenta la conexión emocional con la comunidad.

2008-2013

Subcategoría 3: Dimensión cultural

En éste periodo se integran costumbres urbanas como el cambio en el vocabulario, la vestimenta, y el reemplazo de las interacciones verbales con el uso del celular principalmente en los jóvenes. Estos patrones de consumo urbano, permean algunos valores comunitarios como el respeto, la cooperación, la solidaridad y la unión.

De igual forma se transfieren nuevos cultos religiosos, que “desbancan” a la religión católica como única creencia sociocultural referente entre los jongovitas, visibilizando para el corregimiento la diversificación de creencias religiosas. En esta diversificación, tiene lugar la alteración de la importancia del catolicismo como eje dinamizador de las festividades tradicionales en el corregimiento.

Subcategoría 1: Membresía

La integración de costumbres y creencias urbanas, junto con la alteración de valores comunitarios, supone la afectación de dos elementos de la membresía:

Los límites simbólicos que se ven transgredidos y el sentido de pertenencia e identificación que se fragmenta, debilitando la membresía a la comunidad.

Subcategoría 2: Integración para la satisfacción de necesidades

Esta subcategoría se ve fragmentada con los cambios ya mencionados en la dimensión cultural puesto que divide a toda la comunidad: los ciudadanos como agentes transformadores y apáticos a la cultura rural, los jongovitas que apropian la identidad urbana, los jongovitas que incorporan elementos culturales de ambas identidades y aquellos que rechazan los cambios.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

La desintegración mencionada en la anterior subcategoría genere efectos en el aspecto emocional, fragmentando la red de vínculos afectivos entre los jongovitas.

2013-2018

Subcategoría 3: Dimensión cultural

Durante ésta etapa se narra la forma en que las prácticas tradicionales relacionadas con la salud han perdido relevancia como el uso de plantas medicinales para tratar algunas dolencias, así como las labores de curandera o parteras que desempeñaban algunas mujeres, al punto de dicha labor, hecho asociado a la desvalorización de tales prácticas y que coincide con la disponibilidad de servicios de salud más cercanos.

Así mismo, se observa que las transformaciones derivadas de la conurbación generaron una desvalorización de lo propio y aprehensión de lo ciudadano como sinónimo de modernidad y progreso, cambiando la autopercepción de sí mismos de una identidad rural hacia una urbana que se alude constantemente y en la que prima el interés y bienestar individual sobre el colectivo.

Subcategoría 1: Membresía

El cambio hacia una autopercepción urbana prioriza el bienestar individual sobre el colectivo afectando la membresía al grupo puesto que se rechazan las características identitarias comunes que le permiten integrarse a la comunidad y diferenciarse de otros.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

La prevalencia del bienestar individual sobre el colectivo, fragmenta la cohesión grupal puesto que separa los intereses de la comunidad.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

La vinculación emocional con la comunidad se ve fragmentada con la división de sus miembros según la apropiación o rechazo de prácticas, características y creencias que eliminan la percepción de mismidad y confianza con el otro.

1998-2003

Subcategoría 4: Dimensión económica

La disminución de la demanda de cebada y trigo para la producción cervecera en la ciudad genera un declive de la agricultura como principal fuente de trabajo en el corregimiento, puesto que era el cultivo primordial en las haciendas y sus terrenos de cultivo.

Subcategoría 1: Membresía

Los cambios relatados en la dimensión económica, desequilibraron la membresía al grupo puesto que ésta ya no podía garantizar la misma seguridad laboral y económica requerida para su la subsistencia que ofrecía en épocas anteriores.

2003-2008

Subcategoría 4: Dimensión económica

Subcategoría 1: Membresía

El declive en la demanda del cultivo base para su economía, desencadena para esta etapa en la finalización de la agricultura como principal fuente laboral dentro del corregimiento.

Este suceso desata la búsqueda de nuevas fuentes de empleo que son subsanadas por algunos pobladores fuera del corregimiento con la migración laboral, sin embargo, dentro de la comunidad se opta por acudir a los recursos aún disponibles y la producción ladrillera que hasta el momento había sido un oficio incipiente pasa a consolidarse como principal fuente laboral, fortaleciéndose además en la creciente demanda de ladrillo desde la ciudad, situación que oferta una nueva fuente de ingresos rentable para los jongovitas.

La instauración de ésta nueva fuente de ingresos fortalece a su vez, el intercambio de servicios corregimiento-ciudad.

La afectación de la membresía se produce en la sectorización de la seguridad laboral que se proporciona, puesto que la agricultura constituía una fuente empleo común y accesible para todos los habitantes, al destituirse, se el empleo dentro del corregimiento es una posibilidad que se limita a quienes logran asociarse o poseen el dinero para iniciar la producción ladrillera.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

La integración laboral se ve afectada, puesto que pasa a la asociación de algunos y dispersión de otros en la búsqueda de empleo, puesto que dentro de la comunidad ya no es posible subsanar necesidades básicas de todos. El trabajo de quienes continúan laborando en el corregimiento posibilita el intercambio de servicios ciudad-corregimiento satisfaciendo las nuevas necesidades generadas.

2008-2013

Subcategoría 4: Dimensión económica

La adecuación de condiciones infraestructurales más citadinas (pavimentación, facilitación de transporte urbano, diseños de vivienda) atrayentes para la visita de foráneos y su consecuente migración residencial, estimula el establecimiento de tiendas y ventas móviles de verduras, negocios que afianzan el pequeño comercio y se convierten en una nueva fuente de ingresos.

Igualmente, la atracción residencial para los ciudadanos derivada de la economía de servicios, la mejorada accesibilidad vial y de viviendas, da lugar a la demanda de viviendas para arrendamiento y su posterior consolidación como nueva fuente alternativa de ingresos para los jongovitas. Estos sucesos se reportan especialmente en las veredas más cercanas a la ciudad, San Francisco y San Pedro donde

Subcategoría 1: Membresía

Las nuevas fuentes de ingresos tienen una naturaleza más individualista que a diferencia del trabajo agrícola, no da lugar a la cooperación sino a la competencia y produce que los beneficios o seguridad económica se sectorice en tales fuentes y personas; situación que fragmenta la inversión personal que ahora se orienta hacia la búsqueda individual de su bienestar, dejando de lado el trabajo colectivo y afectando la pertenencia a la comunidad.

Subcategoría 2: Integración y satisfacción de necesidades

La desigualdad de posibilidades para satisfacer las necesidades a nivel colectivo, desintegra a la comunidad que ya no se propone metas para el crecimiento colectivo ni trabaja para su logro.

estaban consolidados los primeros tramos pavimentados de la vía principal.

2013-2018

Subcategoría 4: Dimensión económica

Continúa fortaleciéndose el arrendamiento y pequeño comercio como fuentes de ingresos alternativas para los jongovitas, situación que aporta a la economía del corregimiento.

Subcategoría 1: Integración y satisfacción de necesidades

Aunque la generación de nuevas fuentes de ingresos dentro del corregimiento es un aspecto positivo para su economía, su impacto en la cohesión grupal no es el mismo dado que su dinámica competitiva y más individualista que grupal, satisface las necesidades de algunos y genera desazón entre los miembros de la comunidad.

Subcategoría 2: Conexión emocional compartida

El carácter sectorizado de la actual economía produce un malestar y fraccionamiento de la red vincular con la comunidad ante la disparidad de beneficios.

1998-2003

Subcategoría 5: Dimensión política

Se describe que ya para los años 89 y 90 Jongovito se encontraba inmerso en una situación de inseguridad, atribuida a los conflictos que se generaban en las discotecas establecidas como espacios de esparcimiento urbano y fueron generadores del inicio e incentivo de dinámicas de consumo de alcohol y marihuana entre jóvenes del corregimiento. Esta situación conlleva a buscar el acercamiento y trabajo con la fuerza pública para intentar controlar la situación.

Subcategoría 1: Integración y satisfacción de necesidades

La situación observada en la dimensión política posibilita observar en cuanto al sentido de comunidad lo siguiente:

Por una parte, el acercamiento y trabajo con la policía refleja la unión y acción colectiva de los miembros de la comunidad para la protección de sus habitantes y en general para la búsqueda de un bien común. No obstante, en el reverso de ésta acción se encuentra la desintegración que se produce con el rechazo hacia jóvenes que han decidido apropiarse de tales prácticas.

2003-2008

Subcategoría 5: Dimensión política

Durante este periodo, se narra la forma en que las presiones ejercidas por la comunidad lograron el cierre de todas las discotecas, con la búsqueda de entidades públicas (policía,

Subcategoría 1: Integración y satisfacción de necesidades

La debilidad temporal del acercamiento de entidades públicas al corregimiento produce una percepción de negligencia que se asocia a su condición rural. Los habitantes sienten que

<p>secretaria de salud) que brindan un apoyo intermitente, lo cual evidencia la debilidad de su relación con el corregimiento.</p>	<p>no son tenidos en cuenta pese a que organismos como la policía tienen el deber de protegerles por lo que no garantizan su seguridad y en suma consideran que no contribuyen a su bienestar ni al progreso del corregimiento.</p>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

2008-2013

Subcategoría 5: Dimensión política

Para este periodo, dado que las juntas veredales debían encargarse de unificar los intereses de todo el corregimiento y mantener un flujo de información, los habitantes de las veredas habían relegado su responsabilidad y capacidad para influir en la comunidad a los líderes de tales juntas, que empiezan a orientar su liderazgo al beneficio propio o sectorizado marcando el distanciamiento de los intereses u opiniones de los habitantes de otras veredas.

Subcategoría 1: Integración y satisfacción de necesidades

La división veredal y el trabajo sectorizado del liderazgo de las juntas genera una inequidad en la satisfacción de necesidades que desintegra a la comunidad.

Subcategoría 2: Influencia recíproca

Relegar la responsabilidad en las juntas implicó perder la capacidad colectiva de escuchar y valorar las opiniones e intereses, de influir recíprocamente en las acciones para el corregimiento.

Subcategoría 3: Conexión emocional compartida

La desintegración generada con la inequidad imposibilita la vivencia compartida de experiencias que fortalezcan la conexión emocional que se vio fragmentada.

2013-2018

Subcategoría 5: Dimensión política

El consumo de SPA es una problemática que no desaparece del todo y por el contrario para el 2010 con la llegada de expendedores de droga se agudiza, razón por la que la comunidad continúa buscando tener control sobre la situación mediante el apoyo de la policía que contribuye actualmente con campañas de prevención e incentivar a los niños a hacer deporte.

Subcategoría 1: Integración y satisfacción de necesidades

Lo ocurrido en los diferentes periodos permite concluir de la inconstante interacción con entidades públicas, la insatisfacción de necesidades básicas como la inseguridad puesto que no se genera un trabajo mancomunado entre comunidad y fuerza pública como única entidad del estado que aunque débil tiene presencia en el corregimiento.

Anexo 6
Carta de Consentimiento Informado

Yo _____ identificado(a) con C.C. _____ de
_____ confirmo que:

1. He leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria.
2. He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos, de manera global.
3. Comprendo que la información aquí suministrada será confidencial; por lo que los datos obtenidos de mi participación serán utilizados únicamente con fines investigativos. En ningún caso se harán públicos datos personales, siempre garantizando el riguroso cumplimiento del secreto profesional en el uso y manejo de la información y los resultados; atendiendo así, a las disposiciones de la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, en armonía con la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología.
4. Entiendo que mi participación en el presente proyecto es **voluntaria** y que puedo retirarme en cualquier momento sin que esto conlleve ningún tipo de penalidad.

Se firma en Jongovito-Nariño, a los ____ días del mes de _____ del 2018.

Firma del participante: _____

C.C: _____

Dirección: _____